



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado. Curso 2022/23

**LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LOS CONFLICTOS BÉLICOS: EL EJEMPLO
DE LA EVOLUCIÓN DE VIETNAM TRAS LA GUERRA CON ESTADOS UNIDOS (1975-
2022)**

Autor: Ricardo J. Navarro Gómez

Directora: Dra. Patricia Madrigal Barrón

Resumen: Tras su devastadora guerra con Estados Unidos, Vietnam ha sido capaz de recuperarse y crecer económicamente a un ritmo muy destacado hasta posicionarse actualmente como una potencia media emergente, con la particularidad de conciliar un marco político e institucional unipartidista socialista con un sistema económico de mercado, a partir del proceso de renovación (*Doi Moi*) iniciado en 1986, en el que la apertura exterior al libre comercio conforma el motor decisivo de su desarrollo económico: ortodoxia *versus* pragmatismo.

Abstract: After his devastating war with United States, Vietnam has been able to recover and grow economically to a very stood out rhythm until positioning at present like an emergent half power, with the peculiarity to conciliate a socialist one party political and institutional framework with an economic system of market, from the process of renewal (*Doi Moi*) initiated in 1986, in which the external opening to the free trade conforms the decisive engine of his economic development: orthodoxy *versus* pragmatism.

Palabras clave: guerra de Vietnam; *Doi Moi* („Renovación“); economía de mercado con orientación socialista; comercio; desarrollo económico

Keywords: Vietnam War; *Doi Moi* („Renewal“); socialist-oriented market economy; trade; economic development

Índice sistemático

1.- Introducción.....	4
2.- Objetivos y metodología del trabajo de fin de grado.....	7
3.- La guerra de Vietnam (1965-1975).....	9
3.1.- <i>El germen del conflicto: la Indochina Francesa (1858-1945)</i>	9
3.2.- <i>El antecedente bélico inmediato: la guerra de Indochina (1946-1954)</i>	11
3.3.- <i>La guerra encubierta (1955-1965) y la guerra abierta (1965-1975)</i>	13
3.4.- <i>Repercusiones de la guerra: especial atención a las consecuencias económicas y sociales sobre Vietnam</i>	17
4.- La recuperación de Vietnam (1975-2022).....	22
4.1.- <i>La difícil posguerra de la reunificación</i>	22
4.2.- <i>La reconstrucción de Vietnam: el Doi Moi y la apertura comercial internacional como motor de desarrollo económico</i>	25
4.3.- <i>Vietnam en el presente: situación económica en un entorno mundial digital y globalizado</i>	32
5.- La evolución de las relaciones Estados Unidos-Vietnam: del distanciamiento a la colaboración.....	38
5.1.- <i>De la amargura a la normalización</i>	38
5.2.- <i>Trascendencia económica para Vietnam</i>	40
5.3.- <i>Panorama actual de la relación económica y comercial entre Estados Unidos y Vietnam</i>	41
6.- Conclusiones.....	44
Referencias bibliográficas y fuentes consultadas.....	49

“El siglo pasado nos ha enseñado una lección clara: al determinar el resultado de una guerra, las fuerzas económicas son al menos tan importantes como las fuerzas militares”

MAX HASTINGS, 2019²

² La guerra de Vietnam. Una tragedia épica, 1945-1975, p.793.

1.- Introducción

El 30 de abril de 1975 la imagen icónica de los últimos helicópteros del ejército estadounidense evacuando apresuradamente su embajada en Saigón (hoy, ciudad Ho Chi Minh) a la espera de la inmediata llegada de las tropas norvietnamitas, simbolizaba la capitulación del régimen pro occidental de Vietnam del Sur y la anunciada victoria del régimen comunista de Vietnam del Norte en la guerra que se había desencadenado diez años antes con el fin de conseguir la reunificación del país.

Poco más de un año más tarde, el 2 de julio de 1976, los dos antiguos países divididos se reunificaron políticamente en uno solo, bajo la denominación oficial actual de la República Socialista de Vietnam (en adelante, Vietnam). En los últimos 45 años, el estigma de Vietnam ha acompañado ineludiblemente a Estados Unidos en su política exterior y en los posteriores conflictos militares que ha acometido, como Irak o Afganistán, de los que inmediatamente se extraía la imposibilidad de su comparación con Vietnam, ya que eran completamente diferentes.

Desde entonces, la historiografía, el periodismo, las artes y el cine se han centrado en destacar qué supuso la pérdida de la guerra de Vietnam para el gran protagonista, Estados Unidos, en tanto superpotencia enfrentada en la Guerra Fría a la Unión Soviética durante más de cuarenta años. Se resume, en este sentido, la pérdida de la guerra en términos económicos, desde luego: se calcula que el coste para Estados Unidos fue aproximadamente 150.000 millones de dólares (en adelante, millones USD) si bien, pese a la magnitud de la cuantía, se relativiza pues dicho coste fue menor que Irak, dos generaciones después, y, sobre todo, porque el mayor coste no se midió en dinero o en los ingentes recursos materiales, ni siquiera en las vidas humanas perdidas (unos 58.000 soldados, sin contar desaparecidos), sino en el “trauma” (Hastings, 2019, p.788) colectivo que dejó en el país, no sólo por ser la primera guerra „deshonrosa” en la derrota, sino por la profunda fractura social y la pérdida de la causa, esto es, de ciertos ideales de rectitud moral, autoconfianza e invencibilidad militar que habían permanecido, hasta ese momento, incólumes en la historia de este país.

El protagonismo histórico desbordante de Estados Unidos, en gran parte debido a su hegemonía mundial, sobre todo a partir de 1945, explica que el análisis y la atención sobre las consecuencias de „la” guerra se hayan concentrado, prácticamente desde todos los ámbitos, en los efectos para el país derrotado, que, por cierto, se tiende a identificar, simplifcadamente, en Estados Unidos sin tener en cuenta a Vietnam del Sur como parte presuntamente „liberada”. Esta perspectiva contrasta con la escasa relevancia del examen del conflicto y de las consecuencias políticas, económicas y sociales que implicó en la

teórica parte ganadora, Vietnam del Norte, más allá de la referencia al contexto geopolítico en que quedó el nuevo país unificado después de la finalización de la guerra y que se resume en el triunfo del régimen comunista impulsado por las autoridades de Vietnam del Norte.

En este sentido, parece claro que es mucho más fácil acceder, tener pero, sobre todo, disponer o recabar información relativa a Estados Unidos y a su evolución desde 1975, tanto en términos de cantidad como de calidad, que al conocimiento sobre qué ha sucedido en Vietnam desde esa fecha. Y lo cierto es que el potencial ganador quedó, pese a su victoria militar, en una posición delicada y en una situación económica muy precaria. A este respecto, no hay que soslayar algunos datos no por obvios, menos ilustrativos: por ejemplo, que Vietnam ha padecido tres conflictos bélicos en el siglo XX contra tres potencias, como son Francia, Estados Unidos y China. O que la guerra de Vietnam se libró íntegramente en su territorio, tanto en el norte como en el sur, lo que supuso una devastadora destrucción de sus infraestructuras y de sus recursos naturales. Baste con citar la contaminación química de su jungla, sus ríos y sus lagos causada por el defoliante comúnmente conocido como „agente naranja”³ y su perniciosa transmisión a la población. Otros efectos no menos devastadores son, entre otros, la destrucción de los arrozales y de las principales vías de comunicación del país por los incesantes bombardeos y, en términos de vidas humanas, la pérdida de más de un millón de ciudadanos muertos e innumerables supervivientes desnutridos y carentes de nivel educativo (Infobae, 2019). O, desde un punto de vista geopolítico, que el país quedó aislado a nivel internacional e, incluso entró en guerra con China, uno de sus teóricos aliados en su conflicto con Estados Unidos junto a la inestimable ayuda prestada por la Unión Soviética.

Por lo demás, este panorama, ciertamente desolador y poco esperanzador tras concluir la guerra, en medio de unas condiciones muy difíciles para emprender una recuperación económica contrasta con la situación del país en los tiempos más recientes en los que Vietnam ha conseguido un notable progreso socioeconómico, tal como muestran algunos indicadores como, por ejemplo, su tasa de crecimiento del PIB del 7,2% en 2019 (Banco Mundial, 2022), inmediatamente antes de la pandemia, o que su antiguo enemigo, Estados Unidos, represente en 2020 el primer mercado exportador de Vietnam, por delante de China y Japón (ICEX, 2020, p.16).

³ Aun presente cincuenta años después, y es que se estima que, durante la guerra se usaron más 80.000 millones de litros de herbicidas, siendo el más utilizado el defoliante conocido como agente naranja. Como consecuencia de ello, aún en el año 2019, aproximadamente tres millones de vietnamitas sufrirían sus efectos negativos aunque no se han realizado estudios solventes en comparación con los efectos causados sobre los veteranos estadounidenses (el país.com, 2019).

Como más adelante explicaré, la victoria militar en 1975 de Vietnam sobre Estados Unidos no se tradujo en una reconstrucción inmediata y progresiva del país ni, menos aún, basada en los postulados económicos del nuevo régimen triunfante, de ideología comunista, sino precisamente gracias a una orientación económica contraria⁴, más propia del libre mercado en el que resulta decisiva su apertura al comercio internacional y su programa de reformas a mediados de los años ochenta. De hecho, a día de hoy, Vietnam tiene suscritos varios acuerdos de libre comercio, entre los que se encuentra el que suscribió con la Unión Europea (en adelante, UE) hace dos años, y forma parte de la Organización Internacional del Comercio (en adelante, OMC) desde hace quince. Es, igualmente, una economía altamente atractiva para la inversión extranjera y abierta a la economía digital, tal como se explicará más detalladamente. En contraposición, algunos datos son manifiestamente mejorables como el relativo a la calidad de vida de sus habitantes o a la ineficiencia de su infraestructura de transportes y, además, su crecimiento ha sufrido un fuerte retroceso a raíz del COVID-19, aunque ha seguido siendo positivo⁵. Pero ello no puede soslayar que, pese a haber pasado desapercibida en su desarrollo en comparación con otras economías asiáticas en las últimas décadas, concita un indiscutible atractivo en los mercados internacionales por su „vigorous“ crecimiento económico, que le ha llevado a ser calificada como una economía emergente, que podría aspirar a convertirse en el quinto „tigre asiático“, después de Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán (González Sáez, 2017, pp.199 y 208).

A propósito de este último comentario, el propósito de este trabajo es reflexionar sobre por qué resulta interesante el caso de Vietnam -en relación con otros de su mismo entorno- para centrar en él un análisis económico a partir del conflicto bélico que le asoló durante diez años, y qué conclusiones prácticas pueden extraerse de ello. Hay varios factores que pueden justificar la atención en este país pero uno de los más relevantes, en este momento preliminar del trabajo, es el pragmatismo del pueblo vietnamita como factor de impulso del desarrollo económico (Martín Rama, 2007)⁶. En 2007 Martín Rama, en su condición de jefe de la misión del Banco Mundial en Vietnam, ya destacaba el valor del pragmatismo de los vietnamitas que los había llevado a buscar en un tratado de libre comercio con Estados Unidos la llave, no sólo de la inserción en el mundo sino esencialmente del replanteamiento de algunas disciplinas y reglas tras las cuales reorganizar un país devastado por la guerra (Ir21.com, 2007). Más recientemente, en 2020, este mismo autor añadía otros factores que influyeron en el progreso del país como “la importancia que le dio a la estabilidad

⁴ Como precisa Hastings (2019, pp.22-23) “en el Vietnam moderno, la política económica colectivizadora se ha dejado atrás en buena medida pero la legitimidad de su gobierno autocrático procede únicamente de la victoria de 1975”.

⁵ En los años 2020 y 2021, ha sido del 2,9% y del 2,6%, respectivamente, de acuerdo con los datos del Banco Mundial, como luego explicaré.

⁶ Una opinión sumamente autorizada ya que fue durante ocho años economista principal del Banco Mundial en Vietnam.

macroeconómica, la prioridad fundamental de la integración con el resto del mundo y el diseño de servicios sociales universales”, aun reconociendo las notables diferencias culturales y políticas de Vietnam con el mundo occidental (ladiaria.com, 2020).

En definitiva, el interés de Vietnam desde esta perspectiva es haber emprendido su propio camino, en medio de la devastación y del aislamiento, y haber conseguido sobrevivir económicamente, integrarse en el comercio internacional y mantener múltiples relaciones económicas, diametralmente opuesto al modelo institucional vencedor de la guerra en 1975, lo que le confiere un perfil propio y específico, ecléctico, que ha llevado a algunos autores a calificarlo como de „capital comunismo” (Romero, 2016, p.223) para describir una fórmula de crecimiento económico basada en dos sistemas *a priori* incompatibles como son la economía de mercado y la economía planificada o intervenida. O, dicho de otra manera, un término para referirse a países nominalmente comunistas con economía de mercado (euronews, 2014).

El trabajo partirá para ello de exponer resumidamente el conflicto bélico entre Estados Unidos y Vietnam a fin de pergeñar la situación y el contexto geopolítico imprescindible para entender y analizar las consecuencias de la guerra para Vietnam y su posterior evolución desde el inicio de su recuperación en 1986 hasta el momento actual. En este punto, resulta obligado realizar una mención especial a la transformación de sus relaciones con su antiguo enemigo en el campo de batalla, dado que tiene una destacada relevancia en el progreso económico de Vietnam desde que ambos países restablecieron sus relaciones diplomáticas veinte años después de la caída de Saigón.

2.- Objetivos y metodología del trabajo de fin de grado

A la vista de estas ideas preliminares, el objetivo principal del presente trabajo es, como ya he adelantado, justificar por qué resulta atractivo o llamativo escoger el ejemplo concreto de Vietnam para fundamentar en él un trabajo de investigación sobre los efectos económicos de los conflictos bélicos. En mi opinión, Vietnam es el paradigma de cómo es posible reinventarse a pesar de haber ganado una guerra emprendiendo un proceso de apertura económica más cercano o propio del poderoso enemigo capitalista a quien combatió no sólo militarmente sino también política e ideológicamente dentro del heterogéneo contexto de la guerra fría y de la dualidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética⁷. En el desarrollo de este objetivo, trataré otros objetivos concomitantes como, por ejemplo:

⁷ Esa reinención se inicia en 1986, con el Doi Moi, pero ha tenido su continuidad desde entonces hasta los tiempos actuales y hasta el punto que la Constitución política de un Estado que se define como socialista y dirigida por un partido único, por lo tanto lejos de poder ser considerado un régimen democrático, no tiene ningún

- introducir el contexto histórico en el que se desenvuelve la economía vietnamita antes de la intervención estadounidense, haciendo hincapié en su pasado colonial francés y el modelo económico subyacente („economía de enclave“) y las consecuencias que devinieron de la guerra a partir de 1965, en el que abordaré la significación de la „economía artificial de servicios“ como modelo económico de Vietnam del Sur durante la guerra.
- describir en qué condiciones partía Vietnam una vez concluida la guerra en 1975 para acometer su reconstrucción, teniendo en cuenta no sólo ya la virtual destrucción de casi todo el país sino además que la unificación política lograda en el campo de batalla no se correspondía con la dualidad de modelos económicos imperantes en el norte y en el sur del país.
- explicar cómo la apertura comercial ha transformado la estructura económica de un país tradicionalmente rural y se ha erigido en la clave del desarrollo económico de Vietnam, en particular gracias a su orientación a las exportaciones.
- destacar la importancia en este proceso de sus relaciones con Estados Unidos, esenciales para entender cómo pudo superar su aislamiento internacional inicial en la primera década de posguerra hasta su estrecha colaboración actual tanto en su relación comercial bilateral como en términos geopolíticos en cuanto a su convergencia de intereses en el presente contexto internacional.
- resaltar la paradoja, pero también la enseñanza, de cómo la economía puede alterar el resultado político de los conflictos bélicos y contribuir a avanzar en la superación de los mismos.

En definitiva, intentaré exponer la singularidad de la evolución económica vietnamita antes, durante y después de una guerra que no tuvo nada de oportunidad para el país, en términos económicos, pese al triunfo final que llevó a su unificación. La gran virtud del país fue „desterrar el mantra de ser un país atrapado en los conflictos armados“ (Infobae, 2022) y la economía fue la vía idónea para desterrar dicho mantra, por encima de los condicionantes ideológicos.

Respecto a los aspectos metodológicos, me he propuesto seguir una orientación y metodología de trabajo clásica, basada en la recopilación de información escrita sobre el

inconveniente en apartar sus prejuicios ideológicos y proclamar que constituye una economía de mercado. Podrá decirse que algo similar ha acontecido en China, pues también defiende un modelo similar de „economía socialista de mercado“, pero Vietnam no tiene el peso histórico de China ni su influencia geoestratégica en el mundo, ni la fuerza que le otorga un mercado potencial de más de 1.400 millones de personas.

tema en las fuentes ordinarias: libros, capítulos de libros, revistas o referencias periodísticas y de opinión, solventes y oportunamente contrastadas. Acudiré, en definitiva, a aquello que llamamos comúnmente la doctrina científica y, de forma complementaria, a las fuentes de divulgación de información periodística o general, previo contraste de su solvencia y oportunidad de acuerdo con el tema tratado, tal como espero justificar en la relación de bibliografía y fuentes que se relaciona al final del trabajo.

3.- La guerra de Vietnam (1965-1975)

3.1.- *El germen del conflicto: la Indochina Francesa (1858-1945)*

La llamada „guerra de Vietnam” se refiere estrictamente al conflicto bélico entre Vietnam del Norte y Estados Unidos y Vietnam del Sur acaecido entre 1965 y 1975, pero no es la única guerra librada en este país durante el siglo XX.

Sin necesidad ahora de profundizar en sus orígenes más remotos, sí cabe partir en nuestro análisis retrospectivo en la etapa histórica de la colonización, entendida como el periodo de expansión, conquista y control de regiones del mundo (principalmente, de Asia y África) por parte de las potencias europeas -entre las que se encuentra Francia- con fines político-militares y económicos (Pascua Echeagaray, 2016, p.155). En este contexto histórico puede decirse que Vietnam, a principios del siglo pasado, formaba parte de los cuatro protectorados en los que, desde 1887, se dividía, administrativamente, la llamada „Indochina francesa”, bajo la denominación de *Unión Indochina*. Dichos protectorados tienen su origen más inmediato en las conquistas militares francesas iniciadas en 1858 y que se desarrollaron durante una gran parte de la segunda mitad del siglo XIX (Astarloa Olaizola, 2020, pp.13-14). Dos de dichos protectorados coincidían con lo que hoy son Laos⁸ y Camboya y los dos restantes -Annam (región central) y Tonkín⁹ (región norte, en la que se incluye Hanoi)- abarcan la mayor parte de lo que hoy conforma el territorio de Vietnam. El resto de la Indochina francesa, localizado en la parte sur del país, se completaba, con carácter diferenciado, con una quinta parte, la Conchinchina (en la que se incluye Saigón), configurada con anterioridad como colonia desde 1862 y, por ello, con un estatuto jurídico pero sobre todo político distinto al del protectorado pero, en cualquier caso, bajo el influjo exterior de Francia¹⁰.

⁸ Para simplificar aludo así a este país, tal como es conocido tradicionalmente por lo menos en España, si bien su denominación oficial actual es República Democrática Popular Lao.

⁹ Se ha matizado que Tonkín, en puridad, era una semicolonia (Largo Alonso 2002, p.11).

¹⁰ *Grosso modo*, y sin profundizar en los pormenores de su complejidad jurídica (Carrasco González, 2016-2017, pp.136-138), la diferencia más significativa a nuestros efectos reside en que, en un protectorado, a diferencia de la colonia, el gobierno local o interior lo dirige la población indígena, bajo la supervisión de la metrópoli. En

Las razones de la colonización francesa del territorio vietnamita no son exclusivamente económicas o comerciales, como ya se ha indicado, pero es evidente que una de las principales consecuencias de la colonización fue la apertura del comercio a escala mundial, en una suerte de „primera globalización“ (Pascua Echeagaray, 2016, p.164). De hecho, se tiene conocimiento ya desde el siglo XVI del asentamiento de puntos de comercio (*factorías*) y de misiones portuguesas (Largo Alonso, 2002, p.11). Esta última autora atribuye al factor geográfico la causa económica principal que explica la presencia francesa en Indochina ya que brindaba una ubicación geográfica privilegiada para acceder al inmenso mercado chino, ya que el dominio de los ríos Rojo y Mekong le otorgaban una ventaja respecto a Gran Bretaña en el control comercial del sur de China.

Dicho esto, la economía en la época colonial de la Unión Indochina hasta la Segunda Guerra Mundial atravesó varias etapas, que se pueden sintetizar en dos. Inicialmente, actuó como un mercado de reserva que proporcionaba a la metrópoli francesa materias primas, en una suerte de „economía de enclave“ (Martínez Coll, 2018, p.1)¹¹. En un momento posterior, coincidente con una mayor perfección de su sistema administrativo y fiscal, se hizo frecuente la exportación de capitales en torno a determinados sectores como industria, finanzas, servicios, plantaciones y minas, contando para ello con una red de infraestructuras financiada por vía fiscal por los propios vietnamitas, así como por empréstitos emitidos en Francia y dirigidos al capital privado. Su mercado interior era reducido, ya que los circuitos comerciales interregionales están orientados a la exportación y la demanda interior era débil habida cuenta del bajo nivel de renta de la población (Largo Alonso, 2002, pp.12-13).

El mercado laboral de Indochina lo conforma una mano de obra abundante y barata y no hay una burguesía nacional poderosa, ya que el comercio permanece en manos chinas o indias por razones estratégicas, y el sector industrial existente que abastece la demanda interior es predominantemente artesanal y se mantiene vinculado al campo.

Con todo, la principal actividad económica en la Indochina francesa es la agricultura, en la que se alternan las grandes plantaciones del sur (con cultivos de caucho, arroz y café) con las explotaciones minifundistas del norte. En cualquier caso, la producción agrícola tiene un escaso desarrollo técnico, lo que provoca importantes problemas: el principal de ellos, el desequilibrio entre la producción de arroz y su abastecimiento, supeditado a las exportaciones y a las fluctuaciones de precios internacionales. Ello generó, entre otras

cambio, la colonia, a nivel local, es gobernada y administrada por funcionarios y autoridades designados por la metrópoli. A nivel exterior, ambas están subordinadas, con mayor o menor intensidad y restricción, a la política exterior de la metrópoli.

¹¹ Según este autor, al estilo de otros imperios como el español, se explotaban los recursos mineros o se practicaba el monocultivo de ciertos productos agrícolas que, tras un sencillo tratamiento industrial en origen, podían ser transportados en un largo viaje marítimo al centro del imperio.

consecuencias negativas, un campesinado y una población empobrecida, sometida a deficientes condiciones salariales e incluso castigos corporales (Théliol, 2018, p.15) lo que evidencia una clara subordinación de la explotación colonial a los intereses económicos y políticos franceses. Dicho de forma elocuente, la explotación colonial francesa se tradujo en una voluntad de convertir al territorio –especialmente, la Conchinchina- en un „granero en beneficio de las empresas coloniales europeas“ (Largo Alonso, 2002, p.14).

Esta circunstancia va a resultar crucial en el devenir geopolítico de Vietnam en los años siguientes pues el malestar social va a favorecer la aparición de un movimiento revolucionario en el norte del país, en paralelo a la creación de surgimiento de una conciencia nacional propia a favor de la liberación del país (Lockhart, 1988, pp.500-501). Este movimiento se aglutina en torno a la figura de Ho Chi Minh, fundador del Partido Comunista de Vietnam (1930) -rebautizado posteriormente como Partido Comunista de Indochina (1931)- y de la propia organización política que articula dicho movimiento: la Liga Patriótica para la Independencia de Vietnam, más conocida como *Viet Minh* (Théliol, 2018, p.16)¹² y que articuló la resistencia frente a la ocupación japonesa en la Segunda Guerra Mundial y al ejército francés en la llamada primera guerra de Indochina (1946-1954).

3.2.- El antecedente bélico inmediato: la guerra de Indochina (1946-1954)

Es un lugar común en la doctrina identificar cronológicamente el fin de la colonización francesa de Vietnam a partir de 1945, justo con el final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). El conflicto mundial se extendió también al territorio colonial al ser invadido por los japoneses, con motivo de su política expansiva militar en el Pacífico y de su alianza con Alemania e Italia. Así, con ocasión de la invasión alemana de Francia y su capitulación en 1940, el Gobierno colaboracionista francés de Vichy llegó a un acuerdo con Japón por el cual éste se comprometía a respetar la soberanía francesa en el territorio, a cambio de la utilización y explotación de las instalaciones militares y los recursos económicos de la región (Cecchini, s.f., p.4). No obstante, pese a dicha formalidad, los japoneses aprovecharon la situación de debilidad francesa para desplegar sus tropas en territorio indochino desde 1940, primero con la intención de cortar la ruta de abastecimiento entre Occidente y China y luego para ocuparlo progresivamente y así ejercer sobre el mismo el poder real aunque en apariencia la autoridad fuera conservada por los franceses (Hastings (2019, p.42). Como afirma este autor, los japoneses “buscaban suministrar productos básicos para sus industrias nacionales e insistieron en que los vietnamitas redujeran el cultivo de arroz y

¹² El Viet Minh se crea como una organización resultante de la fusión del Partido Comunista Indochino y de grupos nacionalistas.

aumentaran el de algodón y yute. Esto, sumado a la expropiación forzosa de alimentos, fue agravando el hambre del mayor productor de arroz del sudeste asiático”¹³.

Esta dicotomía se prolongó hasta marzo de 1945, en el que los japoneses derrocan el régimen oficial francés y asumen el pleno dominio y control político de Vietnam (Hastings, 2019, p.45). No obstante, la nueva autoridad tuvo escaso recorrido en el tiempo ya que, a finales de agosto de 1945, el régimen japonés capituló y el Viet Minh tomó el poder en Hanoi¹⁴. Apenas unos días después, el 2 de septiembre de 1945, coincidiendo con el final de la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico y la firma de la rendición incondicional de Japón, Ho Chi Minh proclama en Hanoi la independencia del país y el nacimiento de la República Democrática de Vietnam.

A pesar de este gesto, existían demasiados intereses geopolíticos y económicos en esta zona del sudeste asiático¹⁵ y, además, los revolucionarios vietnamitas no controlaban la totalidad de su territorio. Francia, cuyo gobierno presidía en aquel momento el general De Gaulle, no reconoció la República Democrática de Vietnam y ordenó incursiones armadas por la antigua Conchinchina y el sur de Annam (Barrios Ramos, 2015, p.55). A pesar del aumento de la tensión política y militar las dos partes consiguieron firmar en marzo de 1946 un acuerdo preliminar por el que Francia reconocía a Vietnam como un Estado libre, pero no independiente, en el seno de la Federación Indochina y de la Unión Francesa, a cambio de mantener en la región a sus militares por un período de cinco años y otras contrapartidas (Martín de la Escalera, s.f., p.147). No obstante, la desconfianza mutua entre ambos firmantes y sus posiciones irreconciliables -pues ni Francia estaba dispuesta a ceder su dominio colonial en Indochina ni las autoridades vietnamitas a renunciar a la independencia del país- desencadenaron el fracaso de una solución diplomática definitiva y, en diciembre de 1946, un brutal bombardeo francés del puerto de Haiphong, en el norte de Vietnam, representó el primer enfrentamiento de lo que se ha venido en llamar la primera guerra de Indochina (Barrios Ramos, 2015, p.42) y que concluyó militarmente en mayo de 1954 con la célebre y definitiva derrota francesa en Dien Bien Phu (Hastings, 2019, p.117), a la que dio

¹³ En estas condiciones, un periodo de sequía seguido inmediatamente de posteriores inundaciones, desencadenó una terrible hambruna en 1944, en la que pereció, al menos, un millón de vietnamitas (Hastings, 2019, p.42).

¹⁴ El fin de la dominación japonesa fue una consecuencia del levantamiento popular en las principales ciudades de Vietnam para retomar el poder, dirigido por Ho Chi Minh y el partido comunista indochino, que se inició en Hanoi el 19 de agosto de 1945 y que, en pocos días, se extendió a las restantes ciudades principales del país como Saigón y la sede imperial de Hue. Este levantamiento es conocido históricamente como la *Revolución de Agosto* (Duiker, 1981, p.91) y culmina con la proclamación de la independencia del país el 2 de septiembre de 1945. La declaración de independencia vietnamita se inspiraba en la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano de la revolución francesa, y en la Declaración de Independencia americana (Zinn, 2005, p.354)

¹⁵ (Barrios Ramos, 2015, pp.41 y 54). En este sentido, Vietnam desde sus orígenes está dividido. En la Conferencia de Potsdam (1945), las tres potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial que intervinieron en ella (Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética) había decidido dividir Vietnam en dos zonas de ocupación: en el norte, Ho Chi Minh con la recién creada República Democrática de Vietnam y la ocupación provisional de ciertas zonas (Tonkín) por China y, en el sur, con la ocupación británica y de Saigón.

paso, en julio de ese mismo año, la firma de los Acuerdos de Ginebra, en el seno de la Conferencia de Ginebra, por los que se dividió Vietnam en dos partes, cerca del paralelo 17, con carácter provisional¹⁶ y sin considerarse una frontera territorial o política, y con el compromiso de celebración de elecciones generales en un periodo de dos años, que nunca llegaron a celebrarse (Hastings, 2019, p.125).

3.3.- La guerra encubierta (1955-1965) y la guerra abierta (1965-1975)

La retirada francesa de su antigua colonia no supuso, ni mucho menos, que se hubiera resuelto definitivamente la cuestión territorial vietnamita sino todo lo contrario. En la década siguiente Estados Unidos, que ya había aportado unos 2.500 millones USD¹⁷ para ayudar financieramente a Francia en la primera guerra de Indochina (Hastings, 2019, p.123), aumentó significativamente su presencia en Vietnam tanto desde el punto de vista militar como económico.

A mi modo de ver, existen dos razones de índole geopolítica que explican la creciente implicación norteamericana, ambas muy ligadas entre sí. En primer lugar, porque ni Estados Unidos ni Vietnam del Sur aceptaron los Acuerdos de Ginebra “y ese será precisamente el punto de partida efectivo de los estadounidenses en la intervención de estos territorios, tomando el relevo de los franceses” (Barrios, 2015, p.44). En segundo lugar, el influjo de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en la que el sudeste asiático se convierte en un escenario de indiscutible interés estratégico tras el triunfo de la China comunista de Mao Tse Tung en 1949 y el resultado final de la Guerra de Corea (1950-1953), que supone la consolidación de un régimen comunista, con apoyo soviético y chino, en Corea del Norte. A raíz de estos acontecimientos, para Estados Unidos resultaba de vital importancia frenar la expansión del influjo soviético y comunista en esta zona geográfica en vista a evitar que, en última instancia, se extendiera a Japón¹⁸, lo que llevó a sus sucesivas administraciones a invocar diversas doctrinas justificativas de su actuación en Vietnam como la conocida teoría del dominó del presidente Eisenhower (Herrero 2007, pp.130-131)¹⁹. De esta manera, Estados Unidos se atribuía ante la opinión pública internacional un papel de líder del llamado „mundo libre“, derivado de su „destino manifiesto“ y de su sistema

¹⁶ En realidad, se había concebido como una „tregua“ entre los colonialistas franceses y los comunistas que asumían el gobierno del nuevo Vietnam del Norte (Hastings, 2019, p.125).

¹⁷ A finales de 1953, el coste de la guerra se cifraba en mil millones USD (Hastings, 2019, p.69). En cualquier caso, se trataba de una importante aportación pues “Estados Unidos estaba financiando el 80% del esfuerzo de guerra francés” (Zinn, 2005, p.356).

¹⁸ Se expresaba este temor en Estados Unidos debido a la dependencia japonesa del arroz del sudeste asiático (Zinn, 2005, p.356).

¹⁹ Según la cual, si caía Indochina bajo la órbita comunista caerían entonces, como sucesivas piezas de dominó el resto de países del sudeste asiático, con las graves consecuencias que ello supondría para el mundo occidental y la seguridad de Estados Unidos. Esta teoría, fue plenamente asumida y puesta en práctica durante la Administración Eisenhower y se convertirá desde el inicio de su mandato en uno de los puntales de actuación de la Administración Kennedy.

democrático y de libertades (Barrios, 2015, p.94), que le obligaba a defenderlo frente a la amenaza que suponía el modelo comunista como sistema de vida y salvar así el equilibrio internacional. Frente a esta visión universal de defensor del modelo occidental libre, algunos autores matizan que, en realidad, había un claro objetivo de mantener a Vietnam como una zona de influencia americana (Cecchini, s.f., p.9)

Todo ello condujo a que, en la segunda década de los 50, Estados Unidos no sólo ayude militarmente a Vietnam del Sur llevando a cabo actividades encubiertas (denominadas eufemísticamente „operaciones de falsa bandera“²⁰) contra el gobierno de Hanói, sino que aporte asesores militares para ayudar a las tropas sudvietnamitas (Barrios, 2015, pp.44 y 126). De ahí que, durante el periodo aproximado entre 1955-1965, pueda hablarse de una guerra encubierta.

Una guerra, por cierto, que viene también amparada en razones económicas nada desdeñables. Además de la ayuda económica prestada a Francia durante el periodo comprendido entre 1946 y 1954²¹, el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) de Estados Unidos aprobó en 1954 la resolución NSC5429/2, por la que “asumía las facturas” de Vietnam del Sur (Hastings, 2019, p.142). Era el precio a pagar ante las consecuencias económicas de una eventual victoria comunista en Indochina, según había advertido el propio Congreso norteamericano en 1953: “El área de Indochina es inmensamente rica en arroz, caucho, carbón y mineral de hierro. Su posición la convierte en un punto estratégico para el resto del sudeste asiático” (Zinn, 2005, p.356). En la misma línea, en 1963, el subsecretario de Estado de la Administración Kennedy reconocía en una conferencia que el poder de atracción histórico que venía ofreciendo el sudeste asiático “a las grandes potencias que lo flanquean a ambos lados” era la producción de “valiosos excedentes exportables como el arroz, el caucho, la teca, el maíz, el estaño, las especias, el aceite, y muchos productos más” (Zinn, 2005, p.359)²². Implícitamente, este razonamiento constataba que en Vietnam también se estaba librando una “batalla de economías” derivada de la Guerra Fría (Pascua Echegaray, 2016, p.288).

En cualquier caso, la década de los 60 marcará el punto álgido del conflicto, a tenor de la creciente escalada bélica y estratégica que tendrá su culminación en el incidente del golfo de Tonkín en agosto de 1964²³, que sirvió a Estados Unidos como pretexto para aprobar la llamada Resolución del Golfo de Tonkín, por la que el Congreso autorizaba al entonces presidente Lyndon B. Johnson a iniciar abiertamente y sin declaración de guerra

²⁰ O con la referencia común OPLAN 34-A (Hastings, 2019, pp.249 y 251).

²¹ Véase la nota 13.

²² Como matiza este mismo autor “este no era el lenguaje utilizado por el presidente Kennedy, quien explicó que el objetivo de los Estados Unidos en Vietnam era parar el comunismo y promover la libertad”.

²³ Porque, realmente, fue una mentira o incidente provocado por Estados Unidos (Hastings, 2019, pp. 249-257).

operaciones militares en Vietnam del Sur, lo que suponía oficialmente la declaración de „guerra abierta“ a Vietnam del Norte (Barrios, 2015, pp.45 y 46).

A partir de aquí, comienza el inicio oficial de la guerra de Vietnam, en la que se pueden distinguir dos fases, durante y después de la implicación americana militar en el conflicto. La primera duró ocho años (1965-1973) y comenzó con el desembarco de tropas terrestres en marzo de 1965 en el antiguo puerto colonial de Da Nang, en la zona central de Vietnam (VV.AA., 1988, p.601). Inicialmente, se trataba de un contingente de 3.500 soldados, que se sumaba a los cerca de 26.000 militares americanos, la mayoría asesores, que se encontraban ya en Vietnam al inicio de ese año (Hastings, 2019, pp.180 y 268)²⁴. A finales de esta década la cifra máxima superaba el medio millón de efectivos (VV.AA, 1988, p.619; Woods, 2008, p.2).

En síntesis, el desarrollo de la guerra en este periodo parecía ir abocado a un desenlace incierto, en el que ningún bando pudiera triunfar definitivamente sobre el otro. En los primeros años, el ejército norteamericano infligió varias derrotas militares al ejército de Vietnam del Norte (en adelante, EVN), principalmente en campo abierto. Este factor, unido al incesante bombardeo de Vietnam del Norte por la aviación norteamericana²⁵, aventuraba eventualmente una derrota definitiva del EVN y del propio Vietcong²⁶, sometidos a una incesante sangría de bajas. No obstante, el curso de la guerra cambió cuando Vietnam del Norte apostó por la estrategia de guerra de guerrillas en lugar de combatir a campo abierto y por mantener una guerra prolongada de desgaste (Lockhart, 1988, p.500), conscientes de la impopularidad y del rechazo que suscitaba la guerra en Estados Unidos. En este sentido, a finales de los años 60, la ofensiva del Tet marcó un auténtico punto de inflexión de la guerra (Woods, 2008, p.38), toda vez que, pese a que el resultado militar fue favorable a Estados Unidos, para Vietnam del Norte supuso una “victoria inigualable” (Nievas, 2004, p.5) en el sentido político, psicológico y moral, principalmente por el impacto que tuvo en la opinión pública estadounidense, pues el alto número de bajas de sus soldados y la inquebrantable resistencia a la derrota por parte de los norvietnamitas, determinaron a la sociedad

²⁴ Número que suponía un incumplimiento de los Acuerdos de Ginebra, aunque el bando norvietnamita también contaba sobre el terreno con asesores soviéticos y chinos.

²⁵ Conocida como operación *Rolling Thunder* y que tenía como objetivo romper la voluntad de lucha de los vietnamitas mediante una campaña de "conmoción y terror" (Woods, 2008, p.3). Así se llegó, en algunos momentos de la guerra, a registrar la cifra de 25.000 misiones de bombardeo al mes (VV.AA., 1988, p.609). A pesar de su virulencia, se ha considerado que no logró ninguno de sus principales objetivos ya que no se logró cortar las rutas de suministro a lo largo del país ni forzar al régimen norvietnamita a negociar una operación de paz.

²⁶ Literalmente, abreviatura de „Vietnam Rojo“ (*Vietnam Congsan*) (Barrios Ramos, 2015, p.44). Este era el nombre que recibían las tropas guerrilleras surgidas en Vietnam del Sur y que tomaron el testigo del Viet Minh en la lucha contra el ejército norteamericano y sudvietnamita. Su origen se remonta a la formación del Frente Nacional para la Liberación de Vietnam en diciembre de 1960 y su composición es bastante heterogénea, tanto en la vertiente ideológica como social de sus miembros, si bien todos ellos tienen en común su antipatía al Gobierno sudvietnamita y el deseo de la reunificación de Vietnam “naturalmente bajo el régimen comunista” (Melé, 1968, p. 52).

americana a mostrar su rechazo a la guerra y a cuestionar el respaldo al Gobierno Johnson, que sostenía y apoyaba decididamente la acción militar en Vietnam (Hastings, 2019, pp.524-526).

De hecho, a partir de 1969, el nuevo presidente Nixon llegó al poder con el discurso dirigido a la que denominó „mayoría silenciosa“²⁷ de una política de „vietnamización“ del conflicto, consistente en la retirada gradual de las tropas norteamericanas y un simultáneo desplazamiento de “la carga del esfuerzo militar a Vietnam del Sur” (Barrios Ramos, 2015, pp.195 y 202). Este giro político venía acompañado de una sustancial reducción de la contribución financiera de Estados Unidos (Hastings, 2019, p.614)²⁸. Paradójicamente, la „vietnamización“ no impidió que Estados Unidos y Vietnam del Sur extendieran la guerra a los vecinos países de Camboya y Laos en 1970 y 1971 respectivamente, pero sí logró reducir muy considerablemente el número de soldados americanos en Vietnam, que pasaron de 536.000 a 24.000 a finales de 1972 (Nider, s.f., p.64; VV.AA., 1988, p.487).

Tras un último intento de hacer claudicar a Vietnam del Norte recrudesciendo los bombardeos sobre casi todo su territorio en 1972²⁹, incluida la capital Hanoi (Barrios Ramos, 2015, p.146; Zinn, 2005, p.377), Estados Unidos, Vietnam del Norte, Vietnam del Sur y el Vietcong firmaron los Acuerdos de París en enero de 1973, por los que, entre otros aspectos, se declaraba el alto el fuego, la retirada definitiva de Estados Unidos de la guerra y la concesión territorial de grandes áreas del Sur a favor del bando norvietnamita con la consiguiente prohibición a Vietnam del Sur de recuperar el territorio perdido (VV.AA., 1988, p.631). Dos meses después, se certificaba el „adiós“ oficial de Estados Unidos a la guerra de Vietnam (Barrios Ramos, 2015, p.146) con la repatriación de los últimos soldados norteamericanos.

No obstante, pese al abandono estadounidense, los Acuerdos de París no fueron eficaces para poner fin a la guerra, entre otras razones porque ni Vietnam del Norte ni Vietnam del Sur estaban dispuestos a respetar ni cumplir sus condiciones (Hastings, 2019, pp.719-720). Esta circunstancia provocó la prolongación de la guerra, en una segunda fase que comprendió dos años más -entre 1973 y 1975- y que no estuvo exenta de encarnizadas batallas entre ambos bandos, en las que se decantó la balanza a favor de Vietnam del Norte con su ofensiva final a finales de 1974 que culminó con la caída de Saigón el 30 de abril de 1975 y, con ello, la rendición incondicional de Vietnam del Sur en 1975. De esta manera “la

²⁷ Concepto que apelaba al ciudadano „americano medio“.

²⁸ Dicha contribución pasó en un solo año, de 30.000 millones USD en 1969 a 11.000 millones en 1970. Hacia el final de la guerra, en 1974, decreció de 1.450 a 700 millones (VV.AA. 1988, p.631).

²⁹ Mediante las campañas conocidas como operación *Linebacker*, entre mayo y octubre, y *Linebacker II*, en diciembre, ésta última también conocida como „los bombardeos de Navidad“ (VV.AA., 1988, pp.517 y 525).

más larga y sangrienta aventura norteamericana militar de la Guerra Fría había terminado con una total y humillante derrota” (VV.AA., 1988, p.633).

3.4.- Repercusiones de la guerra: especial atención a las consecuencias económicas y sociales sobre Vietnam

En la introducción ya tuve ocasión de referir algunas de las consecuencias más sensibles que trajo la guerra para Estados Unidos en términos de vidas humanas y coste económico interno. Esas consecuencias, incluso, trascendieron el plano meramente interno de la economía norteamericana y se extendieron a la economía mundial como una perturbación de mercado (Comín, 2014, p. 588), motivada por los desequilibrios económicos que supuso la financiación del coste logístico y militar de la guerra, toda vez que ello obligó al gobierno estadounidense a recurrir a una política fiscal expansiva. Esos costes y su derivación en política fiscal expansiva y, por extensión, en el aumento de la inflación llevaron a Estados Unidos a suspender la convertibilidad oro del dólar en 1971 y, con ello, a poner fin al sistema internacional de control de tipos de cambio diseñado y adoptado en Bretton Woods, tras el final de la Segunda Guerra Mundial³⁰ (Comín, 2014, p. 588; Pascua Echegaray, 2016, p.246; Feenstra y Taylor, 2011, pp. 339-340).

No obstante, el enfoque y el objeto de este trabajo se centran en el análisis de la evolución económica de Vietnam tras el conflicto y, por tanto, cabe exponer las consecuencias de la guerra en este país. Y, de entrada, lo primero a señalar es que, pese a su victoria militar y política el régimen comunista norvietnamita, ahora ya con un país unificado desde 1976, asumía una compleja reconstrucción de un país asolado por la guerra, cuyas consecuencias comprometían seriamente su recuperación a corto y medio plazo.

La primera consecuencia fue, sin duda, de índole demográfica, la pérdida de población, derivada del „dramático“ (Barrios, 2015, p.197) número de bajas causado por la guerra. Aunque no es fácil obtener estimaciones exactas, se calcula que la guerra se cobró aproximadamente entre dos y tres millones de bajas entre los vietnamitas, tanto militares como civiles de uno y otro bando (Woods, 2008, p.2; Barrios, 2015, p.197) y unos tres

³⁰ En síntesis, en Bretton Woods se trató de establecer una suerte de sistema monetario internacional basado en el dólar como divisa de reserva a nivel internacional y éste a su vez se vinculaba al oro a un precio fijo. Con esta fórmula se pretendía garantizar una estabilidad en los tipos de cambio que sirviera, a su vez, para reconstruir el comercio internacional después de 1945, dado que los países se comprometían a mantener un tipo de cambio fijo respecto al dólar. El problema, como señalan estos autores, es que este sistema era viable y atractivo “mientras las políticas de Estados Unidos no se enfrentaran a las del resto del mundo” (Feenstra y Taylor, 2011, pp. 339 y 342). En opinión de estos autores, la inflación provocada por la guerra de Vietnam puso en entredicho la pretensión norteamericana de que el dólar era la mejor ancla nominal dado que, tarde o temprano, la inflación entraría en conflicto con el objetivo de mantener fijo el precio del dólar en oro, lo que llevaría a Estados Unidos a abandonar la convertibilidad del dólar: “ese momento llegó en 1971. Para entonces había quedado claro que la política estadounidense estaba al servicio de sus intereses” (Feenstra y Taylor, 2011, p.340).

millones de heridos³¹ (Barrios, 2015, p.197). A ello hay que añadir la crisis humanitaria que se derivó del conflicto, motivada por la existencia de doce millones de refugiados de los cuales un millón se reubicó hasta en dieciséis países (entre ellos, Malasia, Singapur, Filipinas, Indonesia e incluso Hong Kong) pese a la reticencia de algunos de estos países en su acogida. Ello obligó a Vietnam a poner un límite a la salida de sus ciudadanos para impedir el colapso (Barrios, 2015, p.197)³².

A la pérdida de capital humano que supuso la pérdida de vidas humanas hay que añadir el empobrecimiento de una población superviviente, mayoritariamente agraria, con una renta per cápita de aproximadamente 550 dólares al año (Woods, 2008, p.58). Diez años después del fin de la guerra, en 1986³³, un vietnamita promedio vivía con aproximadamente 0,50 dólares diarios (Vidal, 2010, p.15), lo que evidenciaba que la calidad de vida del país durante la posguerra no sólo no había progresado en una década sino que continuaba deteriorándose de forma muy preocupante.

Además, a ello hay que añadir el éxodo que sufrió un sector de la población del país debido a dos circunstancias. Por un lado, la deportación de muchos de los antiguos soldados y oficiales del ejército sudvietnamita, a campos de reeducación política, de los que muchos jamás volvieron y, por otro lado, el traslado forzoso de más de un millón de personas procedentes de las ciudades superpobladas hacia el campo, esto es, a áreas despobladas en el Sur que recibieron la denominación eufemística de „nuevas zonas económicas” (Chomsky y Herman, 1979/2015, pp. 167, 214 y 242; Vidal, 2010, pp.9 y 15) ya que de ellas no se podía salir libremente y todas las tareas desarrolladas en ellas eran ordenadas por el gobierno central vietnamita³⁴.

Una segunda consecuencia, anteriormente citada y no menos trascendente dado que la economía del país se sustentaba principalmente en la agricultura -en particular, el arroz-, es la destrucción de gran parte del territorio del país, resultado de la descarga de más de seis millones de toneladas de explosivos³⁵ durante la década de conflicto bélico (Vidal, 2010, p.6;

³¹ Woods, en este punto, estima un número no inferior a ocho millones de heridos.

³² Para dar una idea de la magnitud de esta consecuencia, baste con tener en cuenta que Vietnam tenía una población de casi 49 millones de habitantes al finalizar la guerra en 1975, con una densidad de 147 habitantes por km² (expansión, s.f.).

³³ Como más adelante se verá, este dato es muy significativo porque en este año Vietnam inició su programa de reformas económicas para estimular el crecimiento económico, más conocido como *Doi Moi*.

³⁴ Dicho traslado, como explica Vidal (2010, p.15), venía justificado por el *programa de reasentamiento de la población urbana* [cursivas añadidas] emprendido por el Gobierno vietnamita en el inicio de la década de los ochenta para ocupar a la población desplazada a las nuevas zonas económicas en trabajos agrícolas, bajo un modelo colectivista que carecía de opciones para el desarrollo de actividades privadas. Precisan Chomsky y Herman (1979/2015, p.162) que esta reubicación también afectó a unas dos millones de personas en zonas del norte del país, que se encontraban entre las regiones más pobres del país.

³⁵ Como enfatizan estos autores, dos veces más que lo descargado en toda la Segunda Guerra Mundial. Algún otro autor aporta una medición aún más exacta de este impacto sobre la población como “el equivalente a aproximadamente 15 kilogramos de bombas por cada hombre, mujer y niño vietnamita” (Woods, 2008, p.3).

Zinn, 2005, p. 362). Ello afectó gravemente a largo plazo a las zonas de cultivo agrícola, toda vez que, además de los enormes cráteres derivados de los impactos de los proyectiles, las explosiones comprimían la tierra de tal forma que no existían excedentes suficientes para rellenar el perímetro de dichos cráteres. Este efecto nocivo, unido al éxodo de la población vietnamita motivado durante el decenio de la guerra (1965-1975), desencadenó una „severa“ crisis alimentaria, al reducirse la tierra de cultivo en casi dos y medio millones de acres (Chomsky y Herman, 1979/2015, p.162).

Obviamente, esta consecuencia también se manifiesta, a nivel de daño medioambiental, en la degradación de sus recursos naturales por la contaminación causada por los defoliantes utilizados por la aviación norteamericana o, incluso, de amplias zonas del territorio que aún permanecen a día de hoy minados, con el consiguiente riesgo que ello comporta para sus habitantes (Barrios, 2015, p.197). Se ha resaltado, en este sentido, que las armas químicas defoliaron el 10 por ciento de la superficie del país, con las consiguiente repercusión sobre la salud e integridad física de la población y de las generaciones futuras en forma de enfermedades mortales y malformaciones físicas (Woods, 2008, p.3; Zinn, 2005, p.366).

La tercera consecuencia está relacionada con la anterior, pues tiene que ver con la destrucción de la mayor parte de las infraestructuras del país, principalmente industria y transportes y de sus zonas más ricas, incluidos los diques y presas del Río Rojo, en el norte del país, como forma de exterminar los cultivos (Barrios, 2015, p.108). Vietnam del Norte sufrió la destrucción de un 70% de su ya de por sí escasa infraestructura industrial³⁶ y de transportes, 3.000 escuelas, 15 universidades y 10 hospitales, llegándose a estimar unas pérdidas de 200.000 millones USD (Largo Alonso, 2002, p.67). A título ejemplificativo, la campaña de bombardeos de *Linebacker* de 1972 supuso la destrucción de casi todas las reservas de petróleo de Vietnam del Norte y el 70 % de su capacidad de generación eléctrica (Hastings, 2019, p.672), el cese del paso de suministros por los puertos del norte e infligió serios daños al enlace ferroviario con China (VV.AA, 1988, p.517).

Esta circunstancia, combinada con la destrucción de grandes extensiones de terrenos de cultivo a la que me refería en la página anterior provocó, „como consecuencia inmediata“, una caída de la producción agrícola y un aumento del desequilibrio de la balanza de pagos, en tanto la población vietnamita pasó a depender completamente de las importaciones de Estados Unidos y Japón (Largo Alonso, 2002, p.67).

³⁶ En este punto, hay dos ejemplos muy significativos que, por su importancia industrial, fueron „blancos prioritarios“ de Estados Unidos: uno es el llamado „corredor industrial“ entre Hanoi y Haiphong. El otro es la zona de Tonkín en la que, además de la explotación arrocera, se concentraba un importante foco de industria de algodón, azúcar, seda, hulla y fábricas de cemento, entre otros (Barrios, 2015, p.108).

En cuarto lugar, Vietnam afrontaba un complejo equilibrio en el plano de las relaciones externas, no exento de riesgo de aislamiento económico internacional, dada la hostilidad que, al menos en el plano teórico, adoptan los países del sistema comunista frente a los mercados, interiores e internacionales y a la defensa, como alternativa a los mismos, de una política económica basada en la implantación de una economía centralizada planificada, en la que el comercio exterior es monopolizado por el Estado, lo que conduce a su aislamiento del exterior (Comín, 2014, p.565)³⁷.

A propósito de este último dato cabe destacar que una de las repercusiones más directas de la guerra en este contexto fue que Estados Unidos “adoptó una “postura vindicativa hacia Vietnam y le negó ayuda, el comercio y el reconocimiento incluso después de que Hanoi hubiera abandonado sus rígidas exigencias de reparación de guerra como una condición previa para normalizar sus relaciones bilaterales” (Novelo, 1988, p.341). Y, además, a pesar de su alineamiento ideológico y político con el bloque socialista y del apoyo militar y económico de la Unión Soviética y de China frente al enemigo común norteamericano, sus relaciones exteriores en los primeros años de posguerra se basaron en preservar un perfil propio y específico como país socialista, compatible con su objetivo preferente de asegurar su seguridad e independencia como nación libre (Novelo, 1988, p.335-336)³⁸. En la búsqueda de alianzas dentro de este espacio ideológico y económico, se decantó por estrechar relaciones con los soviéticos en detrimento de China, a quien se mira con recelo como enemigo histórico „frecuente” (Zittelman, 2022) debido a disputas territoriales y rivalidades de influencia estratégica en el sudeste asiático³⁹, tal como se hizo patente con el conflicto camboyano de 1978-1979⁴⁰. En cualquier caso, esta estrategia de alianzas dentro del marco ideológico socialista acentuaba la dependencia respecto de la Unión Soviética de la economía vietnamita de posguerra, ya de por sí estancada y debilitada, que contrastaba con su poderío militar del momento (Novelo, 1988, p.342, 345 y 358).

En quinto lugar, a modo de epílogo de este epígrafe, debe llamarse la atención sobre un dato que, aunque no pueda considerarse en sentido estricto una consecuencia derivada o exclusiva de la guerra en el decenio 1965-1975, representa un elemento a tener muy en

³⁷ En este punto, el autor alude expresamente al ejemplo histórico en Asia de China, Corea del Norte y Vietnam, durante la segunda mitad del siglo XX. En su opinión, los planteamientos económicos de estos países respecto al mercado constituyeron “un factor de desintegración de la economía mundial” (Comín, 2014, p.565).

³⁸ Como explica esta autora, incluso dentro del marco ideológico, el nacionalismo vietnamita ha condicionado sus relaciones con la comunidad socialista tras el fin de la guerra. De esta forma, Vietnam alegaba que cada partido comunista tenía derecho a establecer su propio camino hacia el socialismo de acuerdo con sus intereses nacionales (Ravelo, 1988, p.337).

³⁹ Que se resume, en síntesis, en que Vietnam teme que China quiera dominarla habida cuenta de que comparten frontera, y China desconfía de las pretensiones de influencia de Vietnam sobre sus vecinos fronterizos, Laos y Camboya, a quienes China pretende someter a su propia influencia (Ravelo, 1988, p.338)

⁴⁰ En diciembre de 1978 se produjo la invasión vietnamita de Camboya y, como respuesta, en febrero de 1979, China se adentró militarmente en zonas de Vietnam, más con fines “meramente intimidatorios” que militares, al objeto de reafirmar la tradicional hegemonía china en la zona (Fusco, 2019, p.594).

cuenta en la ardua tarea de los vencedores de acometer el proceso de reconstrucción social, económica y hasta cultural de Vietnam. Me refiero a que en este decenio no sólo se consolidó sino que se agudizó la coexistencia de dos modelos económicos muy diversos. El norte se basaba, principalmente, en la agricultura como actividad económica, así como en el desarrollo de granjas colectivas, y en la economía planificada soviética como modelo económico (Peláez, 2006, p. 148), lo que no había impedido que su economía fuera apenas marginalmente autosuficiente (Chomsky y Herman, 1979/2015, p.160).

En cambio, el Sur, bajo la influencia americana en estos años, se deslizó fatalmente hacia una economía artificial de servicios creada por y para atender las necesidades y los hábitos nuevos de consumo provocados por la instalación de las fuerzas norteamericanas (Largo Alonso, 2002, p.67; Chomsky y Herman, 1979/2015, pp.151 y 168-169). Es decir, la economía sudvietnamita en la guerra prosperó de forma desproporcionada y artificial gracias a su estímulo por la demanda prolongada de servicios requeridos por los estadounidenses, tanto del mercado legal como sobre todo del mercado ilegal; éste último, ya fuera a pequeña escala, mediante la venta de divisas en el mercado negro o, incluso, de vales del ejército estadounidense (Hastings, 2019, p.350). O, a gran escala, con el mercado de drogas⁴¹ o de prostitución⁴². En la cúspide de este nefasto modelo económico se hallaba la endémica corrupción del propio sistema institucional y de sus autoridades administrativas, que queda patente, por ejemplo, con la multiplicación de fraudes y sobornos a raíz del aumento de la presencia americana en Vietnam del Sur o el aumento artificioso de la tasa de cambio oficial de la piastra vietnamita para que las licencias de importación rentaran grandes beneficios (Hastings, 2019, pp.349-350)⁴³. No resulta extraño, por todo lo expuesto, que el „peculiar“ sistema económico del Sur estuviera predestinado a su colapso y estrangulamiento cuando desapareciera la „muleta económica“ norteamericana que había mantenido al Sur en los 15 años anteriores (Chomsky y Herman, 1979/2015, p.166), como así sucedió.

En cualquier caso, todo ello evidencia que el nuevo orden político del Estado unificado, monolítico y homogéneo en el dogma marxista, sustentado en un sistema unipartidista liderado por el Partido Comunista de Vietnam (en adelante, PCV) no se ajustaba exactamente a la situación o escenario real a nivel económico, mucho más heterogéneo

⁴¹ Como, por ejemplo, el contrabando de opio (Barrios, 2015, p. 174).

⁴² Largo Alonso (2002, p.67) afirma que “la secuela de drogas, prostitución, y los nuevos hábitos de consumo habían profundizado el surco abierto en 1954 entre el Norte y el Sur”. En esta misma línea se pronunciaba el semanario liberal *Newsweek* en un reportaje sobre los eventos del Vietnam de posguerra en mayo de 1977 (Chomsky y Herman 1979/2015, p.166).

⁴³ Describe este autor con suma elocuencia este aspecto cuando afirma en la página que “quien estaba dispuesto a pagar podía comprar de todo, desde cemento y congeladores a vehículos, armas y munición; florecieron las redes de falsificación. Son azotes colaterales a todos los conflictos, pero la guerra fue tan prolongada que se acabaron institucionalizando”. Ciertamente, el norte tampoco se libró de la corrupción, pero en ningún caso puede concluirse que tuviera un alcance tan generalizado como en el sur, en el que se convirtió parte del propio sistema gubernamental.

debido a esa dualidad de economías (Largo Alonso, 2002, p.69)⁴⁴. Lo que supondrá una dificultad añadida para fijar las bases de su crecimiento económico, por lo menos en los primeros años de posguerra.

4.- La recuperación de Vietnam (1975-2022)

4.1.- La difícil posguerra de la reunificación

Tras la finalización de la guerra y su reunificación en 1976 como el principal objetivo de Vietnam fue, a nivel interno, crear un país pacífico, independiente y unido bajo las bases del socialismo (Novelo, 1988, p.340) y, a nivel externo, encontrar su sitio en la escena internacional sin depender de los intereses de terceros. Ambos objetivos pasaban por conseguir ser identificado como nación a nivel internacional e institucional pero también minimizar el equilibrio existente entre los logros del nacionalismo comunista vencedor de la guerra y la pobreza económica que sufre el país (Barrios Ramos, 2015, p.40).

En el plano cronológico la posguerra vendría a ocupar, aproximadamente, la década comprendida entre el fin de la guerra y el inicio del proceso de reformas del Doi Moi (1986); periodo que coincide con la ejecución de las medidas previstas en los dos planes quinquenales (1976-1980 y 1981-1985)⁴⁵, concebidos como instrumentos de ordenación de la economía del Vietnam unificado, como seguidamente explicaré.

En la vertiente interna, el PCV optó por cimentar la pacificación y la unificación política del país en un proceso paralelo de unificación económica consistente en trasladar el modelo marxista de economía planificada del norte a las regiones del sur y, en especial, a la antigua capital económica, Saigón (ahora, ciudad Ho Chi Minh) con el objetivo de implantar la reforma agraria y las granjas colectivas en el medio rural, así como conseguir un desarrollo industrial autosuficiente, a través de una explotación complementaria de los recursos naturales y la industria pesada del norte del país, y de la agricultura e industria ligera del sur. En este sentido, como apunta Peláez (2006, p.149) el peso de la agricultura en este proceso de reorganización productiva del país se explica por un factor clave en su estructura económica y es el carácter eminentemente rural de Vietnam, que treinta años después del

⁴⁴ Esta autora es rotunda al concluir que la intervención americana creó efectivamente dos Vietnam (2002, p.69).

⁴⁵ En puridad, la doctrina los considera, formal y cronológicamente, el segundo y el tercer plan quinquenales ya que hubo un primer plan, anterior a ambos, el del periodo 1961-1965, aplicable sólo, por razones históricas ya conocidas, a Vietnam del Norte, es decir, previo a la reunificación del país (Martínez Coll, 2018, p.3). En cualquier caso, con esta salvedad, he optado por adoptar una referencia cronológica diferente a la oficial para hacer énfasis a la realidad económica que analizo, que es la del Vietnam unificado.

fin de la guerra seguía concentrando el grueso de su población en las zonas rurales (un 80%)⁴⁶.

Por lo demás, la planificación típica centralizada de influjo soviético que caracterizó desde un primer momento el sistema económico vietnamita de la unificación se basó -y se basa en la actualidad, como más adelante referiré- en la adopción de *planes quinquenales*, mediante los que el Estado controla los precios, la producción y el comercio, bajo la previsión de que el cumplimiento de los objetivos de los planes deben conducir al país a una industrialización paulatina (Peláez, 2006, p.148)⁴⁷. El primero de dichos planes tenía como horizonte temporal el comprendido entre 1976 y 1980 y se basaba en un doble objetivo de desarrollo agrícola e industrial, como se ha explicado en la página anterior, que contaba con la ayuda de los países socialistas, con especial protagonismo de la Unión Soviética en detrimento de China (Novelo, 1988, p. 342).

Precisamente, en la vertiente externa o internacional, Vietnam transitó, desde un punto de vista económico, de una etapa de dependencia unilateral de los países que le apoyaron en su conflicto bélico con Estados Unidos, pero que también le reportaba una valiosa ayuda económica que no tenía que devolver, hacia una etapa de posguerra de “reciprocidad lateral y asistencia mutua”, en la que la ayuda económica que recibe del exterior ya no es incondicional debido a las exigencias de cooperación económica por parte de los países del llamado „tercer mundo” (Novelo, 1988, p. 348). Por tanto, en esta nueva etapa de posguerra Vietnam debe recurrir a ayudas externas con la competencia de otros países, de un nivel de pobreza o de situación económica similar que coincide, en su mayoría, con los países del tercer mundo. Por tanto, desde esta perspectiva, el fin de la guerra supone que Vietnam no tenga tan fácil acceso a las fuentes externas de financiación para reconstruir su economía.

Por este motivo, las relaciones internacionales de Vietnam entre 1975 y 1977 se centraron en conseguir varios objetivos que no siempre discurrían en la misma dirección. Los objetivos pasaron por asegurar una relación equilibrada con la Unión Soviética, pero también con China; desarrollar una relación fraternal con Laos y Camboya, lo que no le impidió invadir este último en 1979; fortalecer en la medida de lo posible su posición en el contexto internacional, y, la más complicada, sin duda, por motivos obvios, obtener ayuda para el reconocimiento diplomático de Estados Unidos, lo que tampoco obtuvo hasta pasados veinte

⁴⁶ Frente al 20% concentrado en las cuatro grandes ciudades del país: Hanoi, Ho Chi Minh, Haiphong y Da Nang. Esta proporción, quince años después, se mantiene, a tenor de los datos ofrecidos por el Ministerio de Asuntos Exteriores en su ficha de país sobre Vietnam (2021, p. 1). A datos de 2021 (Banco Mundial), la población de Vietnam es de 98 millones de habitantes, de los cuales casi 22 millones, residen en las cuatro ciudades citadas, incluyendo ahora una quinta ciudad (Can Tho), lo que supone un porcentaje aproximado de un 22% de población urbana respecto de la población total del país.

⁴⁷ Y, en este punto, este autor (2006, p.148) matiza que el norte empezaba prácticamente de cero, toda vez que, en la década de los sesenta, el porcentaje del PIB procedente del sector secundario no superaba el 1,5 por cien.

años. Y aunque esta diversificación les hizo alcanzar algunas metas -ingreso en la ONU, en el Movimiento de Países No Alineados, en el Banco Mundial y en el FMI-, lo cierto es que, a nivel económico, Vietnam no consiguió despegar en estos primeros años de inmediata posguerra, entre otras razones poderosas porque la ayuda económica internacional siguió siendo „marginal“ (Novelo, 1988, p.341) no consiguió inmediatamente una relación pacífica con algunos de sus vecinos geográficos, lo que derivó en un escenario político poco favorable en el que el aumento de su aislamiento era directamente proporcional a la disminución de su protagonismo en el concierto internacional (Barrios, 2015, p.40), que tenía una incidencia negativa directa en su economía, teniendo en cuenta el reto que suponía potenciar el desarrollo agrícola e industrial del país con el primer plan quinquenal de 1976-1980, basado principalmente en una economía dirigida por el Estado con escaso protagonismo del comercio y de las relaciones económicas internacionales.

A la vista de todo ello, no resulta de extrañar que el plan quinquenal de 1976-1980 no diera los resultados esperados. A ello hay que añadir la concurrencia de tres problemas cuya interrelación marcó el contexto económico de la primera década de los ochenta en Vietnam Sandí Meza y Pérez Sáenz (2007, p. 386). El primero fue el aumento irregular de la población, debido en gran parte al predominio de una base social muy joven hasta el punto que más del 42% de la misma era menor de quince años a finales de los años 70. El segundo fue la insuficiencia de la producción de alimentos con la consiguiente carestía y desabastecimiento de muchos de ellos, lo que generó graves problemas de desnutrición a mediados de la década de los años 80 que llegó a afectar a una cuarta parte de los niños del país. El tercero fue el descenso de la producción agrícola, debido a una serie de problemas con las cosechas, que además de reducirla provocó un importante nivel de desempleo, alrededor de un 20% para 1987, y que también se extendió en una proporción muy considerable -en torno al 40%- a la población de las áreas urbanas, en particular a los sectores de mayor juventud. Además, el estancamiento de la producción disparó la inflación, la cual llegó a alcanzar tasas anualizadas del 700% (Martínez Coll, 2018, p.2)

En esta situación de „caos económico, pobreza y hambruna“ (Martínez Coll, 2018, p. 6) fue la propia población vietnamita la que, de forma espontánea, relajó las exigencias del modelo ortodoxo quinquenal y adoptó tibias y modestas medidas, -pero medidas, a fin de cuentas, de reforma para reconducir la economía del país y que se materializaron en el „segundo“ (tercero oficialmente) plan quinquenal de 1981-1985⁴⁸: entre otras, la tolerancia de pequeñas y medianas empresas privadas, la explotación de pequeñas parcelas por los

⁴⁸ Matiza Martínez Coll (2018, p.6) que aunque este plan quinquenal fue aprobado oficialmente por el PCV en marzo de 1982 en realidad no existió un documento oficial del Plan sino un conjunto de reformas que se fueron adoptando año tras año.

campesinos, el contrato familiar por producción en las granjas colectivas⁴⁹, la autorización de una mayor diversificación productiva para las empresas industriales planificadas y para poder vender libremente excedentes de producción, una vez entregado al Estado las cuotas mínimas de producción a precios tasados, el abandono del proyecto de la complementariedad norte-sur o el reconocimiento de Ho Chi Minh como locomotora económica, fueron indicadores de una paulatina evolución en el seno del PCV (Peláez, 2006, p. 149; Martínez Coll, 2018, p.6).

No obstante, pese a su tímido aperturismo económico, este segundo plan quinquenal tampoco bastó para revertir el fracaso del modelo planificado (Peláez, 2006, p.149). Este mismo autor apunta varios factores que explican por qué no despega la economía vietnamita en este primer decenio posterior a la guerra: por ejemplo, la inexistencia de una red de infraestructuras y medios de transporte que vertebrara el territorio, lo que imposibilitó la pretendida complementariedad productiva entre el norte y el sur del país, la crónica escasez de capital o la débil posición internacional del país agudizada por el bloqueo estadounidense y los enfrentamientos con China y Camboya, que „esquilmaron“ la economía vietnamita y atrasaron la reconstrucción del país.

Con todo el factor más relevante de dicho fracaso, clave también a mi juicio, lo conforma los problemas estructurales del sistema económico vietnamita, tanto en el norte como en el sur, inherentes a la compleja tarea que suponía armonizar y unificar dos modelos económicos muy distintos, pese a la unificación política del país. En el sur se había desarrollado “una total agricultura de base familiar relativamente moderna y unos hábitos casi capitalistas” y, frente a este modelo, las autoridades fueron incapaces de implantar las unidades de producción colectiva y de abolir el pequeño comercio. Al mismo tiempo, en el norte comunista, “una inadecuada gestión de las granjas colectivas reveló lo inapropiado del sistema en tiempos de paz, y fueron los propios campesinos quienes denunciaron su ineficiencia y reclamaron la necesidad de cambiar el modelo productivo”. Dicha necesidad había inspirado las medidas más aperturistas del segundo plan quinquenal pero, tras diez años de unificación, devenían insuficientes para resolver los problemas económicos de Vietnam cuya evolución requería de una iniciativa mucho más profunda y de más amplio alcance.

4.2.- La reconstrucción de Vietnam: el Doi Moi y la apertura comercial internacional como motor de desarrollo económico

⁴⁹ Este contrato permitía que las cooperativas pudieran subcontratar tareas (arado, irrigación, trasplante) a familias campesinas y lo producido por encima de las cuotas podía ser vendido en los mercados libres (Martínez Coll, 2018, p. 6).

Esa iniciativa se articuló mediante un programa integral de reformas conocido como *Doi Moi*, que supuso una verdadera „transformación“ del régimen económico de Vietnam (Peláez, 2006, p. 149). Con este término⁵⁰ se alude al proceso de renovación que emprendió el PCV en el marco de su sexto congreso en diciembre de 1986, consistente en introducir medidas de liberalización, más propias o reconocibles en un sistema de una economía de mercado, pero sin denominarlas como tales y sin desnaturalizar las bases del control político del Estado en manos del PCV ni la orientación socialista de las bases de su economía, al menos en apariencia, dado que las autoridades consideraban que la sociedad vietnamita no estaba familiarizada con unas medidas económicas del signo que se proponían (Vidal, 2010, pp. 18-19)⁵¹. Ello implicó en paralelo un cambio paulatino en los años posteriores en la propia configuración legal del estado vietnamita, nada menos que a nivel constitucional, a fin de dar un reconocimiento legal a la existencia e importancia del sector y de la propiedad privada, en particular con el vigente texto constitucional de 1992⁵². Éste, en su artículo 51 recoge claramente la nueva senda de renovación política y económica al establecer que “**La economía vietnamita es una economía de mercado orientada al socialismo con múltiples formas de propiedad y multisectores de estructura económica; el sector económico estatal desempeña el papel principal**”. Igualmente, en su artículo 52 dispone que “**El Estado construye y perfecciona las instituciones económicas, coordina la economía sobre la base del respeto de las normas del mercado**”. Y, finalmente, el artículo 32 reconoce la protección por ley del derecho de propiedad privada.

Pues bien, los fundamentos de esta renovación se sentaron en 1986⁵³ a partir de tres pilares esenciales (Sandí Meza y Pérez Sáenz, 2007, pp. 387-388)) como son, en primer lugar, el cambio de una economía centralizada, burocrática y planificada por “una multisectorial, que operara por medio de los mecanismos del mercado bajo una administración estatal y una orientación socialista”; en segundo lugar, la democratización de la vida social y, en tercer lugar, el desarrollo de una política exterior mucho más abierta, a fin de promover la paz y el progreso económico.

⁵⁰ Literalmente significa „cambio“ o „renovación“ (Sandí Meza y Pérez Sáenz, 2007, p 387). En la sucesión cronológica que estamos exponiendo coincide con el cuarto plan quinquenal, correspondiente al periodo 1986-1990 (Martínez Coll, 2018, p.8).

⁵¹ Como indica con elocuencia esta autora (2010, p. 19), el Doi Moi se propuso como una vía de incluir cambios progresivos “de forma tal que el nuevo rumbo político no fuera percibido como una revolución sino como una evolución natural del modelo previo”.

⁵² Desde su independencia en 1945, Vietnam ha tenido cuatro constituciones, las de 1946, 1959, 1980 y la vigente de 1992, cuya última reforma data de 2013. Puede consultarse la versión actualizada de dicho texto en <https://wipo.int/es/legislation/details/21482>.

⁵³ Si bien, en el plano práctico, el programa de medidas comenzó a implementarse en 1989 (Peláez, 2006, p. 149).

En aras a la consecución de estos objetivos el *Doi Moi* proponía diversas medidas estructurales básicas para la reforma del modelo económico que la doctrina (Sandí Meza y Pérez Sáenz, 2007, pp. 388-389; Di Paolo y Broitman, 2002, pp. 76-77; Peláez, 2006, pp. 149-150; Martínez Coll, 2018, p.8) ha identificado principalmente en los siguientes puntos, relativos a los sectores agrícola, empresarial, exterior y financiero:

-Descentralización de la administración económica estatal, en favor de una mayor autonomía de las empresas.

-Fuerte reducción, cuando no eliminación, del sistema de subsidios a las empresas estatales para fomentar la apertura comercial y la inversión extranjera.

-Autorización de la inversión extranjera directa a fin de extinguir el monopolio estatal sobre el comercio exterior.

-Devaluación del *dong* vietnamita y adopción de una política monetaria, expansiva, orientada por el mercado que contribuyera al control de la inflación⁵⁴.

-Liberalización de los precios de casi todos los bienes y servicios -principalmente el mercado del arroz- y del comercio interno, con especial énfasis en el ámbito agrícola, como se expone un poco más abajo.

-Legalización de la propiedad privada y reconocimiento del derecho al uso de la tierra.

-Adopción de una política comercial más dirigida y abierta al exterior, en una doble vertiente: por un lado, permitiendo que las tasas de intercambio e interés respondieran al mercado y, por otro lado, concediendo más prerrogativas a las empresas públicas y privadas para intervenir en el mercado internacional sin la intermediación del Estado; por ejemplo, a través de una concesión generosa de licencias de importación.

-Introducción de políticas agrícolas que facultaran el uso de la tierra por un mayor plazo, así como que permitieran a los agricultores vender sus productos en una dinámica de libre mercado, en detrimento de su obligación de venderlos a los precios estipulados por el Gobierno. En este sentido, se intentará superar un nivel de producción autárquico mediante el fomento de una cierta competencia a través del fomento de una economía multisectorial con varios sectores productivos, más eficientes como para especializarse en determinados bienes, en función de sus características y ventajas comparativas.

⁵⁴ Como explica Martínez Coll (2018, p. 9) "la tasa de cambio oficial del *dong* se ajustó a la del mercado negro. Tras esa primera devaluación, en los años siguientes continuó ajustándose a los efectos de la inflación. Desde 1992 el mercado oficial y el paralelo se unificaron y desde entonces la relación *dong*/USD se mantuvo muy estable".

-Sustitución de las granjas colectivas por unidades productivas familiares, medida fundamental y definida por algunos analistas como una "segunda reforma agraria".

-Desdoblamiento del sistema de banco único en un banco central, el Banco del Estado de Vietnam, y cuatro bancos comerciales especializados para la atención directa al público: el Banco Industrial y Comercial, el Banco de Comercio Exterior, el Banco de Inversión y Desarrollo (BIDV) y el Banco de Desarrollo Agrícola y Rural.

No es fácil acotar con exactitud en qué consiste esa „economía de mercado con orientación socialista“ promovida como modelo de renovación económica a partir del *Doi Moi* y respaldada con el mayor rango legal en su Constitución. Sí puede colegirse a primera vista que es un modelo económico ecléctico o híbrido, toda vez que en él convergen dos sistemas de política económica *a priori* si no antagónicos, sí bastante distantes uno del otro, en cuanto a sus filosofías de actuación y objetivos (Di Paolo y Broitman, 2002, p. 76). Ciertamente, se ha intentado justificar su singularidad desde una perspectiva teórica definiéndolo como “un modelo de organización económica que tiene en cuenta las leyes de la economía de mercado, pero al mismo tiempo se fundamenta sobre la base de la regulación estatal socialista” (González Sáez, 2019, pp. 4-5). En estos términos, el *Doi Moi* representa el „punto de inflexión“ (Di Paolo y Broitman, 2002, p. 77) del cambio histórico que va a encaminar en los años sucesivos a la economía vietnamita a regirse por las relaciones de oferta y demanda del mercado, pero no igual que una economía de mercado capitalista liberal, así como tampoco, como una economía del llamado „socialismo real“ (González Sáez, 2019, p.4); entre otros motivos porque el Estado conserva la capacidad de orientación general del proceso económico (Di Paolo y Broitman, 2002, p. 77).

En cualquier caso, al margen de su singularidad o de sus fuentes de inspiración⁵⁵, la renovación del „pensamiento económico“ del *Doi Moi* (Novelo, 1988, p.355) debe ser analizada a la luz de los resultados obtenidos y de su eficacia en contribuir al progreso económico del país. Y, en este punto, puede decirse que sus avances más relevantes comienzan a apreciarse en la década de los noventa (Di Paolo y Broitman, 2002, p. 76;

⁵⁵ Al respecto las opiniones son divergentes, pues algunos autores sostienen que el *Doi Moi* tomó como experiencia el ejemplo de las principales economías occidentales, al igual que el pensamiento de economistas de prestigio, partidarios de la economía de mercado (Di Paolo y Broitman, 2002, p.76). En cambio, para otros el origen y posterior ejecución práctica del *Doi Moi* está muy influenciado por las transformaciones emprendidas por Singapur, la República de Corea, Japón y China, especialmente ésta última por su cercanía. Si bien Vietnam acometió su propio proceso específico (Peláez, 2006, p. 150) sirviéndose de la experiencia de estos países como mero punto de partida (González Sáez, 2018, p.2). Curiosamente, se ha resaltado (Novelo, 1988, p.354) la exigencia soviética a Vietnam, en tiempos de Gorbachov, de condicionar su ayuda económica no sólo a que realizar un „mejor manejo“ de la misma sino también a que avanzara en un proceso de liberalización económica. Sin embargo, la experiencia económica práctica vietnamita posterior a 1989 tomó un rumbo muy diferente al que fracasó luego en la URSS y en la Europa del Este. Esta desviación explicaría por qué Vietnam ha tenido detractores en su proyecto desde algunos sectores de la izquierda en el mundo, en la medida en que abandonó algunos postulados del llamado „socialismo real“ (González Sáez, 2018, p.2).

Peláez, 2006, p.150), de forma relativamente inmediata en el plano macroeconómico: un crecimiento del PIB⁵⁶ entre 1990 y 1997 a una media anual del 8%, un aumento exponencial de las exportaciones de arroz, petróleo, café y textiles, la reducción de la inflación del 10% en 1990 a menos del 1% en 2003, una redistribución más equilibrada de los sectores productivos en el PIB en contraposición al peso tradicional del sector primario, el aumento de la producción agrícola en las zonas rurales entre 1986 y 1995, -así como de las exportaciones agrícolas hasta cuadruplicarse- o la recuperación de la actividad económica de las zonas urbanas⁵⁷ en ese mismo periodo temporal motivado, entre otros motivos, por el crecimiento del sector privado empresarial y, en conexión con ello, el desplazamiento de trabajadores del sector público hacia el sector privado⁵⁸, lo que genera una pujante y numerosa clase media, con importante influencia sobre las decisiones gubernamentales (Sandí Meza y Pérez Sáenz, 2007 p. 390). Un efecto socioeconómico no menos relevante de estos índices es que vinieron acompañados de un notable descenso del umbral de la pobreza, que pasa del 58,1% en 1992 a un 24,1% en 2004, si bien este descenso no afecta en un nivel deseable a los sectores menos favorecidos.

Para no extenderme en más consideraciones sobre la valoración del „despegue“ de la economía vietnamita a raíz del *Doi Moi*, cabría concluir este apartado añadiendo tres comentarios breves: en primer lugar, que el proceso de renovación dejó sin resolver temas pendientes, y que también tuvo sus consecuencias negativas, principalmente en cuanto al aumento de las diferencias sociales -tanto entre zonas rurales y urbanas como entre zonas del norte y centro del país respecto de las zonas del sudeste- y la concentración de la pobreza en las capas sociales más vulnerables, con el agravante de que ha adquirido un carácter estructural (Peláez, 2006, pp. 152-153). En segundo lugar, el *Doi Moi* concluiría a juicio de algunos autores (González Sáez, 2018, p.2) en torno al final del siglo XX, por lo menos en una primera etapa inicial de „apertura“ si bien habría tenido una continuidad en el tiempo en una segunda etapa, coincidiendo con las dos primeras décadas de nuestro siglo, caracterizada por la „industrialización“ y la „modernización“, y que será objeto de análisis en el siguiente epígrafe, en relación con la situación actual de Vietnam en el contexto económico internacional.

⁵⁶ Particularmente relacionado con la agricultura y la industria (Di Paolo y Broitman, 2002, p. 76).

⁵⁷ En particular, Ciudad de Ho Chi Minh, cuyo PIB per cápita en 1993 había aumentado en un 12.3%, mientras que en el resto del país el crecimiento se situó en torno al 8% (Sandí Meza y Pérez Sáenz, 2007, p.390). El crecimiento del PIB en esta ciudad es precisamente una muestra muy significativa de una de las consecuencias económicas más importantes del *Doi Moi* en un país como Vietnam eminentemente rural por tradición y es que, si bien el sector agrícola continuó acaparando la mayor parte del PIB vietnamita, PIB, durante los primeros diez años del *Doi Moi*, “se comenzaron a dar interesantes disparidades a favor de las zonas urbanas”.

⁵⁸ En este sentido, algunos expertos denominan con la expresión „capitalismo de familia“ este trasvase de trabajadores y lo señalan como uno de los rasgos más relevantes del sistema económico vietnamita surgido del *Doi Moi* (Peláez, 2006, p.152).

Por último, el tercer aspecto a reseñar es el proceso paulatino de apertura comercial internacional que ha protagonizado el país desde 1991⁵⁹, lo que le ha supuesto no sólo abandonar su aislamiento internacional geopolítico sino que al mismo tiempo le ha permitido priorizar las relaciones comerciales como su primigenio motor de desarrollo económico⁶⁰. Dicho proceso se ha desarrollado de dos formas: en un plano más estático, a nivel institucional, por medio de la adhesión de Vietnam a diversos organismos y asociaciones comerciales internacionales o a la firma de convenios en esta materia (Fusci, 2019, p.598; La Vanguardia, 2021). Y en un plano más dinámico, a través de la apertura a la inversión extranjera directa (en adelante, IED). Ambos aspectos han contribuido decisivamente al desarrollo económico de Vietnam en los tiempos más recientes, en esa segunda etapa a la que me refería en la página anterior.

Desde la primera vertiente, Vietnam ha llevado a cabo un intenso proceso de vinculación internacional con diversos organismos e instituciones intergubernamentales, que viene marcado, en cierto modo, por la normalización y restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos, si bien abordaré específicamente esta cuestión en el siguiente capítulo⁶¹. Entre otros compromisos internacionales⁶², pueden destacarse la firma del Tratado de Amistad y Cooperación de la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN)⁶³, por la que Vietnam se convirtió en su séptimo miembro en julio de 1995. Otro

⁵⁹ Esta referencia temporal no es casual, toda vez que coincide con acontecimientos de influencia en la economía mundial como la caída del muro de Berlín (1989), el desplome del bloque socialista de los países de Europa del Este (1989-1990) y, sobre todo, la desintegración de la URSS (1991). En el plano regional, es el año en que Vietnam firma el acuerdo de paz con Camboya, el cual le abrió la vía de su integración en la ASEAN y consolidó la normalización de las relaciones con China. Este nuevo panorama mundial lleva al PCV a impulsar los lazos de cooperación y amistad con los países vecinos (Vidal, 2010, p.30) y a acelerar su política de apertura hacia los países no socialistas (Nguyen Dac, 1997, p.541), habida cuenta de la „brutal“ reducción de la ayuda económica soviética, la cual se suspendió en 1990. Como señala este último autor (1997, p.541), a partir de este momento, los intercambios comerciales se facturan en divisas fuertes, de ahí que el gobierno vietnamita, acuciado por esa necesidad urgente de divisas fuertes, adoptara una línea aperturista hacia los países no comunistas.

⁶⁰ En este sentido, Vidal (2010, p. 31) sintetiza con elocuencia este proceso mediante la expresión „de Vietnam para el mundo y del mundo para Vietnam“. Por otra parte, en cuanto a la reducción de las ayudas económicas que recibió Vietnam de la URSS en este periodo, se pasó de dos mil doscientos millones USD para el Doi Moi, a cien millones USD en 1991 entregados ahora en forma de crédito.

⁶¹ Por ahora, baste con anticipar un dato como es del levantamiento en 1994 del embargo económico y comercial a Vietnam por parte de Estados Unidos (Martínez Coll, 2018, p.39), que excluía a partir de ese momento de la imposición de sanciones a las empresas extranjeras que tuvieran lazos económicos con Vietnam (Vidal, 2010, p.30).

⁶² Al margen de los citados, Vietnam forma parte también del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica, más comúnmente conocido como TPP por sus siglas en inglés (*Trans Pacific Partnership*) cuyo objeto es funcionar como un tratado de libre comercio multilateral a fin de promover la integración económica en la región Asia-Pacífico (Cordero, 2016, p.13). Este acuerdo fue suscrito en 2016 por 12 países que en 2014 representaban el 36% del PIB mundial y el 25% del comercio mundial, entre los que se encontraba Estados Unidos, si bien Donald Trump retiró a su país del tratado al año siguiente, poco después de llegar a la presidencia.

⁶³ La ASEAN es una organización gubernamental creada, en 1967, por Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia, con el objetivo de acelerar el crecimiento económico, el progreso social y la cooperación cultural en la región. Desde su ingreso en 1995, Vietnam ejerció una notable influencia para que los restantes países del Sudeste asiático (Laos, Birmania y Camboya) accedieran también a esta entidad regional. En 1997 lo lograron los dos primeros y en 1999 el tercero. Desde entonces, Hanoi lidera las posturas conjuntas de este grupo de países. Durante su periodo de presidencia de la ASEAN, en 2020, Vietnam ha impulsado la cooperación de la ASEAN con países vecinos y terceros, de la que resultó la firma de la Asociación Económica Regional Integral,

hito importante en este sentido es el ingreso de Vietnam en la OMC en 2007, que contribuyó a incentivar la inversión extranjera (Vidal, 2010, p.30). También es reseñable la normalización de sus relaciones con la UE a finales de 1990, que le reportó acuerdos de cooperación en sectores económicos relevantes como, por ejemplo, el textil y, sobre todo, la elaboración de una estrategia de cooperación económica y desarrollo económico con la Comisión europea en la que se incluyen, entre otros puntos, asistencia a sus reformas económica y administrativa y ayuda a la integración de Vietnam en el marco económico regional y global (Oriol, 2001-2002, p.29)⁶⁴. Las relaciones entre ambos se han ido fortaleciendo progresivamente hasta el punto que la UE tiene suscrita con Vietnam un acuerdo de libre comercio, aprobado en virtud de la Decisión (UE) 2020/753 del Consejo de 30 de marzo de 2020⁶⁵.

En cuanto a la segunda faceta, la doctrina ha destacado que la IED ha jugado un papel sumamente importante, en esa primera etapa de apertura, gracias a las reformas del *Doi Moi*, en particular sobre el crecimiento industrial vietnamita (Sandí Meza y Pérez Sáenz, 2007, p. 392), como lo acredita el hecho de que entre 1988 y 2002, Vietnam lograra captar más de 38.000 millones USD en IED. En la segunda etapa, el flujo de IED también ha sido un factor clave para el desarrollo de Vietnam desde su ingreso en la OMC, derivada inicialmente del establecimiento de empresas multinacionales y del atractivo de los bajos costes laborales⁶⁶ y de los precios de los insumos (Martínez Coll, 2018, p.17; La Vanguardia, 2021) y ha tenido su continuidad incluso en los tiempos más recientes (Inoriza, 2014) gracias a las facilidades y a la confianza que el gobierno vietnamita ha prestado a los inversores extranjeros mediante diversos mecanismos institucionales como, por ejemplo, la legislación de inversiones extranjeras, que favorece un entorno de liberalización muy propicio (Pereira, 2013, p.294) o la creación de zonas económicas específicas para atraer la inversión (González Sáez, 2017, pp. 201-202).

En cualquier caso, no hay duda de que el resultado de esta apertura comercial saneó la economía vietnamita en los años que siguieron al *Doi Moi*. Valga como muestra de ello el dato de que el comercio exterior de Vietnam fue creciendo anualmente hasta el año 1997 a

(en adelante, RCEP), que crea la zona de libre comercio más grande del mundo, al integrar a los 10 Estados Miembros de ASEAN, China, Japón, Corea, Australia y Nueva Zelanda (OID, 2022, p.5)

⁶⁴ Que se añade a la ayuda económica prestada por la UE en relación con el programa de apoyo al regreso y a la reintegración de los refugiados vietnamitas resultantes de la guerra contra Estados Unidos con una duración de siete años (1989-1996) y que se dota con una financiación de 110 millones de euros (Oriol, 2001-2002, p.29).

⁶⁵ DOUE, L 186, de 12 de junio de 2020. En puridad, ambas partes firmaron este Acuerdo, junto con un Acuerdo sobre Protección de Inversiones, el 30 de junio de 2019. El Parlamento Europeo autorizó ambos acuerdos en febrero de 2020 y el Acuerdo de Libre Comercio entró en vigor el 1 de agosto de 2020. En cuanto al Acuerdo sobre Protección de Inversiones, su entrada en vigor está pendiente de su ratificación por todos los estados miembros de la UE. En febrero de este mismo año, consta que ha sido ratificado por 12 de ellos (Comisión Europea, 2022).

⁶⁶ A estos efectos, se estima que los salarios en Vietnam pueden rondar como media los 350-400 euros mensuales.

un ritmo más acelerado que el ritmo del comercio mundial del 8%. Y, si lo particularizamos en el comercio con la UE, la balanza comercial de Vietnam arrojaba un superávit de 300 millones USD, con la consiguiente reducción del déficit de la balanza comercial del país (Di Paolo y Broitman, 2002, pp.78-79). Esta tendencia se ha mantenido en la segunda etapa de modernización, ya en el siglo actual, pero esta observación se inserta ya en el análisis actual de la posición económica de Vietnam.

4.3.- Vietnam en el presente: situación económica en un entorno mundial digital y globalizado

Vietnam entra en el siglo XXI con una tasa del crecimiento del PIB del 6,8% (Banco Mundial, s.f.) y hasta la reciente etapa del COVID (2020-2021) no baja del porcentaje cercano al 5,5% (5,4% en 2009, 5,5% en 2012 y 5,6% en 2013), siendo sus tasas máximas las del 7,5% (en 2004 y 2005) y del 7,2% (en 2018 y 2019). En el año inmediato anterior a la pandemia, 2019, su tasa de crecimiento era del 7,2%, si bien aquélla ha frenado la economía por cuanto las tasas más recientes de crecimiento del PIB son del 2,9% y del 2,6%, en 2020 y 2021 respectivamente⁶⁷.

La comparativa de esta magnitud macroeconómica con los países de su entorno induce a pensar que Vietnam ha tenido un crecimiento sostenido y estable durante las dos primeras décadas del presente siglo⁶⁸ (Banco Mundial, 2022; FMI, 2022). Así, respecto al año 2000 supera claramente las tasas de crecimiento de Japón (2,8%), de Filipinas (4,4%) y más moderadamente de Laos (5,8%), pero es inferior a las tasas de China (8,5%) y, sobre todo, de su vecina Camboya (10%). Si se compara con los antes llamados „tigres asiáticos” tradicionales, tan solo supera a Taiwan (6,3%) pues se sitúa por debajo de Hong Kong (7,7%), Singapur (9%) y Corea del Sur (9,1%). Pero en relación al año 2019, Vietnam superaba a Japón (-0,2%), Laos (5,5%), China (6%), Filipinas (6,1%) y, muy ligeramente, a Camboya (7,1%). La comparativa desde esta perspectiva es aún más significativa con las respectivas tasas en 2019 de los „tigres asiáticos” dado que Vietnam los supera a todos: Hong Kong (-1,7%), Singapur (1,1%), Corea del Sur (2,2%) y Taiwán (3,1%). En cuanto a sus tasas máximas de crecimiento en este periodo, ciertamente son notablemente inferiores a las tasas espectaculares que alcanzaron Singapur (14,5% en 2010), China (14,2% en 2007), Taiwan (10,2% en 2002) o, en particular, su vecina Camboya (13,3% en 2005) y, en menor medida, Corea del Sur (9,1% en 2000) Hong Kong (8,7% en 2004) y Laos (8,6% en 2006). Pero no ha tenido tasas mínimas negativas de crecimiento del PIB a diferencia, por

⁶⁷ En contraste, el crecimiento del PIB mundial ha sido el -3,3% en 2020 y el 5,8% en 2021 (Banco Mundial, 2022).

⁶⁸ Según los datos del FMI, la tasa promedio de crecimiento del PIB de Vietnam en el periodo 2004-2013 ha sido del 6,4%, la misma tasa que 2014. En los años siguientes ha sido del 7% (2015), 6,7% (2016), 6,9% (2017) y 7,2% (2018 y 2019).

ejemplo, de Japón (-5,7% en 2009), Hong Kong (-2,5% en 2009), Taiwán (-1,6% en 2009) o Singapur (-1,1% en 2001) y sus tasas mínimas positivas superan, entre otras, las de Camboya (0,1% en 2009) y Corea del Sur (0,8% en 2009) aunque sean inferiores a las de China (6% en 2019).

Por otra parte, el impacto del COVID sobre el PIB de Vietnam ha sido menos acusado que en otros de los países citados, sobre todo en el año 2020, como Filipinas (-9,5%), Japón (-4,5%), Singapur (-4,1%), Camboya (-3,1%) o Laos (0,5%) aunque en 2021 su tasa de crecimiento del PIB del 2,6% es inferior a la de todos los países citados excepto Japón (1,6%) y Laos (2,5%), contrastando claramente con China (8,1%) o Singapur (7,6%). No obstante, se ha señalado que su eficaz respuesta sanitaria⁶⁹ a la contención del virus y a un largo periodo de confinamiento (CESCE, 2022, p.9), unida a una exitosa política económica para financiar los sobrecostes de la pandemia basada en las reservas en efectivo y los bonos del Tesoro, sin necesidad de recurrir al crédito internacional o a la asistencia presupuestaria, así como de exenciones de impuestos y concesión de préstamos empresariales a bajo tipo de interés, además del fuerte impulso que durante este periodo de pandemia han experimentado sus principales productos de exportación (bienes electrónicos)⁷⁰ han motivado que Vietnam no sólo haya sido capaz de contener la recesión sino además de convertirse en una de las economías de más rápido crecimiento en 2020 (Buckley, 2021; CESCE, 2022, pp.9 y 11). Todo ello a pesar de que Vietnam tuvo que cerrarse al exterior, sacrificando con ello el sector turístico, que le reporta un 10% de su PIB (OID, 2022, pp.10 y 14).

En contraste, el PIB decreció en 2021 respecto de 2020, y se situó muy por debajo de la previsión del 6,5% que había hecho el FMI a principios de año, debido al pernicioso efecto sobre la economía vietnamita de un repunte inesperado del virus sobre una población que estaba sin inmunizar por la falta de contagios previos y al lento proceso de vacunación (CESCE, 2022, p.12), lo que aumentó considerablemente la mortalidad respecto al año anterior⁷¹. No obstante, las medidas adoptadas por las autoridades sanitarias vietnamitas,

⁶⁹ Basada en control de la temperatura corporal en las zonas fronterizas y en la detección y rastreo de contactos y preceptivo aislamiento de las personas infectadas durante 14 días, así como de sus contactos estrechos. De esta forma Vietnam logró mantenerse prácticamente libre de olas de contagios durante todo 2020, de forma que solo contabilizó en este año 35 muertes, sin tener que recurrir a largos periodos de confinamiento, a diferencia de una gran parte de los países occidentales, lo que repercutió favorablemente en su economía al poder amortiguar mejor los enormes costes económicos y sociales derivados de la pandemia (CESCE, 2022, p.9).

⁷⁰ Así, en 2020, las exportaciones vietnamitas crecieron un 7,1%, mientras el comercio mundial se contraía un 7,4%. (CESCE, 2022, p.9).

⁷¹ Tal es así que desde finales de julio de 2021 hasta inicios de diciembre de este mismo año, el número de muertes ha oscilado aproximadamente desde 1.300 muertes a más de 43.000 (OMS, 2022). No obstante, la cifra de personas infectadas, que alcanzó un pico de más de 3 millones y medio de personas en marzo y abril de 2022 sobre un total de más de 11 millones y medio desde el inicio de la pandemia hasta el momento actual, ha descendido a finales de noviembre de 2022 a un poco más de 860.000 personas, situándose así a una cifra similar a la de noviembre de 2021 (Worldometers, 2022).

que han pasado progresivamente de una política de „tolerancia cero“ basada -ahora sí- en confinamientos de las grandes ciudades, a una reapertura gradual, han aliviado la situación sanitaria del país y, por extensión, han sido un apoyo fundamental para la mejora de la economía.

En este sentido, se han resaltado las excelentes previsiones de crecimiento de la economía vietnamita en 2022, en torno al 7%, si bien decrecerían a corto y medio plazo; en concreto a un 6,2% para el próximo año⁷² y al 6,8% en 2027 (FMI, 2022, p.152). Otros datos aún más favorables los aporta la propia Oficina General de Estadísticas de Vietnam, consistentes en la cifra de crecimiento del país en el tercer trimestre de este año, que ha sido del 13,67% respecto al mismo periodo de 2021 y en la cifra del PIB de los nueve primeros meses de este año, que ha sido del 8,8% (Vietnamplus, 2022). Las razones que explicarían este comportamiento económico favorable de Vietnam posterior al levantamiento de las restricciones por la pandemia serían, entre otras, el aumento de la producción y de las exportaciones, una previsión de inflación moderada -no superior al 4% para 2022 y 2023-, el impulso económico en forma de programa de estímulos lanzado por el Gobierno vietnamita de unos 15.400 millones USD, o el aprovechamiento de los enfrentamientos comerciales entre China y Estados Unidos para convertirse en un destino atractivo para la inversión extranjera y así potenciar su economía (lavozdegalicia.es, 2022)⁷³. Todo ello parece augurar que Vietnam será la economía del sudeste asiático que más crecerá este año, por encima de sus vecinos Laos y Camboya y de otras economías asiáticas tan pujantes como Japón e incluso China⁷⁴.

Pero no cabe resumir ni medir todo el panorama económico actual de Vietnam únicamente en términos de crecimiento económico, ya que también existen otros indicadores macroeconómicos y sociales así como rasgos sobre los sectores productivos del país que nos pueden servir para acotar una visión de conjunto más precisa del mismo y, por

⁷² El Banco Mundial la sitúa en una tasa del 6,5% para 2023.

⁷³ Según apunta esta misma fuente, la fabricación de bienes de consumo, productos textiles y el negocio de las TIC se ha trasladado de China a Vietnam.

⁷⁴ Tal como se detalla en este cuadro resumen:

Previsión crecimiento PIB (FMI, 2022, pp. 148 y 152)	2022	2023	2027
Vietnam	7%	6,2%	6,8%
Laos	2,2%	3,1%	4,3%
Camboya	5,1%	6,2%	6,6%
China	3,2%	4,4%	4,6%
Japón	1,7%	1,6%	0,4%
Zona euro	3,1%	0,5%	1,5%
Estados Unidos	2,4%	1,1%	1,7%

extensión, con su evolución en las últimas décadas con posterioridad a la guerra, en la que se percibe una mejora social y económica en casi todos ellos, lo que da una buena muestra de que dicha evolución ha sido, en términos generales, favorable.

Indicadores sociales actuales y su comparativa con inicios del siglo XXI (Banco Mundial, 2022; OI, 2022, pp. 1-2):

<i>Población total</i>	98.168.829 habitantes (2021)	79.910.411 habitantes (2000)
<i>Renta per cápita</i>	3.373,1 USD ⁷⁵ (2021)	1.170,5 (2000)
<i>Índice de Gini</i>	35,7 (2018)	37 (2002)
<i>Esperanza de vida</i>	75 años (2020)	73 años (2000)
<i>Crecimiento de la población</i>	0,8% anual (2021)	1,1% (2000)
<i>Índice de capital humano</i>	0,7 (2020)	0,7 (2010)
<i>IDH⁷⁶</i>	0,703 (2020) (Puesto 115)	0,588 (2000)
<i>Tasa de incidencia de la pobreza⁷⁷</i>	1,2% (2018)	29,9% (2000)
Tasa de alfabetización:	96% (2019)	90% (2000)
Población urbana:	38% (2021)	24% (2000)
Emisiones de CO ₂ ⁷⁸	3,5 (2019)	0,6 (2000)
Gasto público en educación ⁷⁹	14,8% (2021)	18% (2008)

Indicadores macroeconómicos actuales y su comparativa con inicios del siglo XXI (Banco Mundial, 2022; OI, 2022, pp.1-2)

<i>PIB</i>	362.640 millones USD (2021)	31.170 millones USD (2020)
<i>Tasa de inflación⁸⁰</i>	1,8% anual (2021)	-1,7% (2000)
<i>Tasa de desempleo</i>	2,2 (2021)	2,3 (2000)
<i>Deuda Pública (%PIB)</i>	39,71% (2021)	24,76% (2000)
<i>Déficit Público (%PIB)</i>	-3,47% (2021)	-1,61% (2000)
<i>IED (%PIB)</i>	4,6% (2020)	4,2% (2000)
<i>Gasto en I+D (%PIB)</i>	0,53% (2019)	0,19% (2002)

⁷⁵ A precios constantes USD de 2010.

⁷⁶ Respecto de 191 países; Vietnam ocupa el último lugar del grupo de países de desarrollo humano alto (0,700-0,799). China, por ejemplo, ocupa el puesto número 79 y se incluye en el mismo grupo de países de desarrollo. Si se compara con algunos „tigres asiáticos“ resulta que Hong Kong ocupa el número 4 (0,952) en el listado de posiciones y Singapur el número 12 (0,939). Por su parte, Corea del Sur ocupa el puesto número 19 (0,925), al igual que Japón (0,925). Todos ellos se sitúan en el grupo de desarrollo humano muy alto (>_8,000). La media mundial del valor del IDH es 0,732, por lo que Vietnam se sitúa ligeramente por debajo de dicha media mundial (UNDP, 2022).

⁷⁷ Sobre la base de 1,90 USD por día.

⁷⁸ En toneladas métricas por cápita.

⁷⁹ Expresado como porcentaje del gasto total del Gobierno en todos los sectores en un año. En España, el último dato disponible es de 2018 y dicho porcentaje era del 10%.

⁸⁰ Medida en relación con el índice de precios al consumo.

En otro orden de consideraciones la distribución de la aportación al PIB de sus sectores productivos muestra la „acelerada transformación“ (ICEX, 2022, p.5) que ha experimentado la economía vietnamita a lo largo del periodo que se analiza en este trabajo. Así, en 2021, el sector primario representó el 12,36% del PIB, mientras que el sector secundario representó el 37,86% del PIB y el sector terciario el 40,95%. Con lo que, a día de hoy, el sector primario representa apenas el 12% del PIB de un país tradicionalmente rural y agrícola⁸¹, en el que el cultivo del arroz sigue siendo el principal subsector de la producción primaria del país⁸². No obstante, cabe destacar que el sector emplea a más de la mitad de la población ocupada en Vietnam y mantiene un peso aún significativo en sus exportaciones, sobre todo, el coco, el arroz, el café, los anacardos, el pescado y el marisco (ICEX, 2022, pp.5-6).

Respecto al sector secundario, el crecimiento de la industria en Vietnam, pese al alza de la construcción, ha venido protagonizado por el sector manufacturero⁸³, de ahí que sus principales producciones industriales se concentran en el procesamiento de alimentos, la confección, el calzado, la maquinaria, el cemento, el acero, los fertilizantes químicos, el vidrio, los neumáticos, los teléfonos móviles y los *smartphones*. En relación con la exportación, son sectores y productos diferenciales por su relevancia, el textil, el calzado y recientemente los teléfonos móviles⁸⁴ y los *smartphones* (ICEX, 2022, p.6). Por otra parte, Vietnam tiene importantes recursos naturales a su disposición como el gas, la electricidad y el petróleo, si bien dichas explotaciones están en manos de empresas públicas o de consorcios con empresas extranjeras (en el caso del gas natural y de la electricidad) o están sujetas a un descenso de la producción al medio plazo debido a su explotación extensiva y al crecimiento lento de sus reservas, como acontece concretamente en el caso del petróleo (ICEX, 2022, p.6)⁸⁵.

Por último en relación con el sector terciario, si bien avanza significativamente en ciertos subsectores (finanzas, banca, seguros, servicios de alojamiento, transporte y almacenamiento) se ha detectado la ausencia de una decidida apertura del mercado a los operadores extranjeros en algunos de estos subsectores a pesar del compromiso de

⁸¹ En 1990 el sector primario, entendiéndose como tal a la agricultura, la silvicultura y la pesca, todavía representaba un considerable porcentaje del PIB del país, en concreto del 38,7% (ICEX, 2022, p.5).

⁸² Sobre todo, en términos de productividad, toda vez que la producción de arroz de 2018 se estima en 41,56 millones de toneladas, lo que supone una disminución de 1,28 millones de toneladas respecto al año anterior, pero es que también dicha producción se ha reducido debido a una reducción del área de cultivo de 15.000 hectáreas (ICEX, 2022, pp.5-6).

⁸³ En 2020, los productos manufacturados supusieron el 86% del volumen de total de bienes exportados en Vietnam y el 79% respecto de los bienes importados (OMC, 2022).

⁸⁴ En 2019 los teléfonos móviles y sus componentes concentraron el valor de exportación más alto, en concreto, el 18,4% de las exportaciones totales, seguidos de los productos electrónicos, ordenadores y sus componentes (OMC, 2021, p.7).

⁸⁵ Vietnam es el tercer país productor de petróleo de la región Asia-Pacífico, después de China e India, con un volumen de 4.400 millones de barriles de crudo. No obstante, se ha visto perjudicado por la reducción de los precios del petróleo en la segunda mitad del siglo (Chi Loi, 2017, p.70).

liberalización comercial derivado de la pertenencia de Vietnam a la OMC, principalmente en los sectores asegurador y bancario, sujetos aún a limitaciones en sus operaciones aunque hayan dado entrada a la presencia de inversores extranjeros (ICEX, 2022, p.7). En este sentido, se ha apuntado la importancia emergente del turismo⁸⁶ -incluyendo el reclamo histórico (la memoria bélica) de las visitas a los lugares emblemáticos del conflicto bélico con Estados Unidos (La Vanguardia, 2015) - y de la hostelería en Vietnam, favorecido por una parte por la aparición de varias líneas aéreas regionales de bajo coste pero condicionados por unas deficiencias aún bastante notorias en sus infraestructuras de transporte terrestre.

Con todo, es oportuno concluir ya este apartado desde una perspectiva prospectiva, citando dos aspectos que condicionan y seguirán condicionando el desarrollo económico presente y futuro de Vietnam. El primero es el despliegue de la apertura comercial como motor de desarrollo económico, a la que ya se ha aludido en otras partes de este trabajo. Según ha destacado la OMC en un reciente informe (2021, p.7), el valor de las exportaciones comerciales de Vietnam en 2019 alcanzó los 267.000 millones USD, una cifra 332 veces superior a la de 1986 (año del inicio del *Doi Moi*), y 5 veces superior a la de 2007 (justo antes de la adhesión de Vietnam a la OMC). Además en el quinquenio 2016-2020 ha mantenido siempre un superávit comercial, y en cuanto a dicha apertura⁸⁷, se ha cuantificado, según las estadísticas oficiales más recientes, en un 210% en 2019⁸⁸, un valor muy superior al de otros países con un nivel de desarrollo semejante en la región (OMC, 2021, p.8). Y en 2021, el valor de las exportaciones y de las importaciones en Vietnam superó con creces los 600.000 millones USD (OID, 2022, p.2; OMC, 2022). En cualquier caso, estos datos abonarían la conclusión, como manifiesta Lemus Delgado (2020, p.26), de que “Vietnam ha navegado con éxito la transición de una economía agrícola de subsistencia a una orientada a la exportación”, por lo menos hasta el momento presente de nuestro análisis. El problema de ello es, como advierte este mismo autor, que el modelo de crecimiento vietnamita actual se fundamenta todavía, en mayor medida, en una mano de obra de bajo coste y en la exportación de productos manufactureros con poco valor agregado (2020, pp. 266, 268 y 273)⁸⁹.

⁸⁶ Entre 2013 y 2019 las exportaciones de servicios de turismo representaron la parte más importante de la cifra de negocio total de las exportaciones de servicios de Viet Nam; en concreto, alrededor de un 60% (OMC, 2021, p.11). En 2018 el turismo representó un 11,25% del PIB y generó 26.750 millones USD, un 21,5% más que el año anterior. Asimismo, se estima que ese año Vietnam recibió 15,5 millones de visitantes extranjeros, más de 2 millones y medio que el año anterior, y también se incrementó un 6,8% el turismo doméstico alcanzando los 80 millones de personas (ICEX, 2020, p.20).

⁸⁷ Considerada como la suma de las exportaciones e importaciones como porcentaje del PIB.

⁸⁸ El año anterior, 2018, dicha apertura fue del 202,7% (ICEX, 2020, p.16).

⁸⁹ Y es que, pese a la evolución del país en cuanto a su modelo de crecimiento económico, una gran parte de su capacidad productiva moderna sigue basada en actividades de fabricación, procesamiento y ensamblaje de bajo valor agregado, poca tecnología y servicios de gama baja (2020, p.273).

A propósito de esto último, el segundo aspecto a reseñar es que el crecimiento económico del país en el contexto actual, en el marco de una economía abierta, global y altamente competitiva, pasa por ir más allá del modelo tradicional expuesto en la página anterior y aumentar la productividad de su economía, e incidir en la innovación. Lo que requiere ineludiblemente apostar por una profundización en su desarrollo científico y tecnológico⁹⁰, sobre todo para competir con las grandes economías de su entorno geográfico y para adaptar su modelo económico al peso que actualmente tiene en el PIB del país el sector servicios (Lemus Delgado, 2020, pp.266-267 y 272). En este reto inmediato Vietnam precisa actuar en varios ámbitos, pero principalmente en dos: de una parte, la mejora en la formación de capital humano especializado, actuando particularmente sobre la calidad del sistema universitario. De otra parte, fortalecer un entorno y una infraestructura propicios para las nuevas tecnologías de comunicación e información⁹¹, sobre todo, los laboratorios y los equipos de investigación y un mejor desempeño de la investigación en sinergia con el sector privado (Lemus Delgado, 2020; pp. 284 y 289).

5.- La evolución de las relaciones Estados Unidos-Vietnam: del distanciamiento a la colaboración

5.1.- De la amargura a la normalización

El fin de la guerra entre Vietnam y Estados Unidos abrió una etapa de antagonismo (Vidal, 2010, p.8) entre ambos países que duró veinte años. Ya se ha señalado que, además de su cruel coste en vidas humanas y destrucción, el desenlace del conflicto fue muy traumático para Estados Unidos, por su significación geopolítica y su impacto social. Y ello tuvo su repercusión en términos económicos, en el momento en el que Estados Unidos impuso en 1978 un embargo comercial a raíz de su incursión militar en Camboya. Esta acción, unido a la presión política e institucional ejercida por China y sus países vecinos asiáticos⁹², e incluso de la ONU (de la que Vietnam formaba parte desde 1977), supuso el virtual aislamiento internacional de Vietnam, que sólo tendrá el apoyo económico y político de la URSS hasta la desaparición de ésta (Gracián, 1994, pp. 39, 46 y 92). El otro gran escollo en la eventual normalización de sus relaciones con Estados Unidos fue la búsqueda y

⁹⁰ Según el FMI (2017, pp. 7 y 362), Vietnam en 2017 ocupaba el puesto número 60, de un total de 138 países, en el índice global de competitividad. Sin embargo, en el desglose de los diversos indicadores (pilares) que miden el índice global del país, Vietnam descendía al puesto número 73 en innovación, al número 92 en preparación (disponibilidad) tecnológica y al número 96 en complejidad de negocio.

⁹¹ Entre otros instrumentos el gobierno vietnamita aprobó en 2020 el Programa Nacional de Transformación Digital para 2025, Visión 2030, entre cuyos objetivos figura “el desarrollo de la infraestructura digital para poder satisfacer el auge de la demanda de conectividad y el procesamiento de macrodatos en un futuro próximo” (OMC, 2021, p.44).

⁹² En concreto, los países de la ASEAN, que, en aquel concreto momento histórico, la componían Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia (Gracián, 1994, p.78).

repatriación de los restos de militares estadounidenses desaparecidos en combate, si bien subyace la impresión de que, con independencia de ello, Estados Unidos impuso durante este periodo demasiados condicionantes al restablecimiento de relaciones diplomáticas con Vietnam debido a su resentimiento y a su hostilidad hacia este país (Gracián, 1994, pp. 93-94), pese a la clara predisposición de Vietnam a encaminar su política exterior hacia el entendimiento con Estados Unidos, debido a la imperiosa necesidad de establecer unas relaciones exteriores más amplias y amistosas que le permitieran superar el bloqueo comercial internacional y aliviar su maltrecha situación económica de posguerra, como ya he explicado en otro lugar de este trabajo.

Con todo, a finales de la década de los ochenta convergieron varios factores decisivos - entre ellos, la realización de la primera misión conjunta de búsqueda de desaparecidos entre ambos países (La Vanguardia, 2006)- que contribuyeron a una paulatina mejora de sus relaciones bilaterales⁹³ que culminó primero en el levantamiento del embargo comercial y financiero⁹⁴ a Vietnam en febrero de 1994 por parte de la administración Clinton y, seguidamente, con el anuncio presidencial en julio de 1995, que se materializó tres semanas después con la visita del secretario de Estado, Warren Christopher, a Hanoi y culminó con la visita del propio presidente estadounidense a Vietnam en noviembre de 2000, treinta años después de la visita del presidente Nixon, en pleno conflicto bélico, en 1969. Este hecho fue calificada como un „giro“ de las relaciones comerciales y diplomáticas entre ambos países, al pasar del distanciamiento a la colaboración (La Vanguardia, 2006), lo que supone el „elemento más espectacular“ del cambio de rumbo de Vietnam en su singladura de liberalización y renovación económicas (Fusci, 2019, p.598).

Aunque habrá que esperar hasta julio de 2000 para que Vietnam y Estados Unidos firmen un acuerdo para normalizar sus relaciones económicas, no cabe duda que el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos en 1995 marca un auténtico punto de inflexión en la evolución de Vietnam tanto desde el punto de vista institucional como económico. A nivel institucional, sirvió para allanar su camino de entrada a la OMC y le permitirá estar en una coyuntura mucho más propicia a nivel internacional para adherirse a tratados internacionales de libre comercio, con el consiguiente impulso para su economía mediante la apertura comercial. A nivel económico, porque el acceso al mercado norteamericano le va a reportar un excelente resultado en términos comerciales y,

⁹³ Entre abril de 1992 y julio de 1993, la administración americana bajo los mandatos de George Bush y, sobre todo, de Bill Clinton, ya había acometido diversas medidas de distensión económica como la autorización a Vietnam para vender material destinado a proyectos humanitarios, la autorización de apertura de oficinas de empresas estadounidenses y de firma de contratos comerciales y, sobre todo, el retiro del veto a la asistencia económica a Vietnam por parte del FMI, lo que abrió el camino a los créditos de ayuda (La Vanguardia, 2006).

⁹⁴ En puridad, se trató de un levantamiento parcial, pues fue seguido de dos levantamientos posteriores, durante el mandato del presidente Barack Obama, primero en 2014 del embargo de armas no letales y posteriormente en 2016 con carácter definitivo y total, del embargo de armas letales (González Sáez, 2017, p.202).

especialmente de cara a sus exportaciones, si bien de ello me ocupó con más detalle a continuación.

5.2.- *Trascendencia económica para Vietnam*

Las buenas expectativas económicas de Vietnam con ocasión de su restablecimiento de relaciones bilaterales con Estados Unidos se materializaron al inicio del presente siglo gracias a la firma de un Acuerdo de Comercio Bilateral entre ambos países, firmado en julio de 2000 y que entró en vigor en diciembre de 2001. En virtud de este Acuerdo, Estados Unidos reconocía provisionalmente a Vietnam la condición de nación más favorecida⁹⁵, así como facilidades para la implantación de empresas norteamericanas en Vietnam, particularmente en el sector servicios. En paralelo, el Acuerdo constituía un ensayo de bajada de aranceles a la importación, en una clara aproximación al proceso de negociación de su entrada en la OMC en 2007 (ICEX, 2021, p.43).

Luego el Acuerdo ha repercutido favorablemente en los intereses vietnamitas por cuanto sus relaciones comerciales con Estados Unidos experimentaron de entrada un período de auge. Una evidencia de ello, según Chi Loi (2017, pp-60-61) es que entre 2000 y 2015, Vietnam pasó de exportar al mercado estadounidense un volumen de bienes por valor de 821 millones USD a la cifra de 36.400 millones USD, multiplicando con ello por 44 veces la cifra inicial en apenas 15 años de vigencia del Acuerdo Bilateral. En este período, el volumen total de las importaciones de Vietnam aumentó de 367 millones USD a más de 7.000 millones USD. Y casi al final del mismo, en 2014, Vietnam ya había superado a Malasia como mayor exportador entre los países de la ASEAN al mercado estadounidense, manteniendo dicho impulso en 2015 con una tasa de crecimiento de las exportaciones a Estados Unidos del 21,2% y, lo que es más importante aún, asumiendo una cuarta parte del volumen total de exportación de los países de la ASEAN al mercado estadounidense (Chi Loi, 2017, p.61). Desde la perspectiva estadounidense también se destaca una tendencia en esta línea, en especial, la tasa de crecimiento del volumen de sus exportaciones a Vietnam, que llegó a alcanzar el 15,7% en el periodo 2006-2015, en contraste con la tasa para la mayoría de los restantes países de la ASEAN que está muy por debajo del 10% (Chi Loi, 2017, pp.61-62)⁹⁶.

⁹⁵ En 2006 ese tratamiento se convirtió en la concesión de un estatuto conocido como *Permanent Normal Trade Relations* (PNTR), que es la fórmula legal reservada a los países con los que Estados Unidos mantiene relaciones comerciales bilaterales. Como destaca Fusci (2019, p.598) “desde ese momento el volumen de los intercambios recíprocos aumentó constantemente”.

⁹⁶ Este dato se resalta especialmente si se tiene en cuenta que, en 2015, Vietnam era el cuarto mercado de exportaciones estadounidenses a los países de la ASEAN, representando un 9,4% del total (Chi Loi, 2017, p. 61).

En definitiva, el Acuerdo de Comercio Bilateral ha propiciado que a lo largo de las dos décadas del presente siglo los Estados Unidos se hayan erigido en el principal mercado para las exportaciones de Vietnam, a la vez que se han convertido en la principal fuente de entrada para las industrias vietnamitas⁹⁷.

La tendencia positiva que introdujo el Acuerdo de 2001 en el impulso de sus relaciones comerciales se ha mantenido incluso en los momentos de ralentización o desaceleración de la economía estadounidense a raíz de la crisis financiera (Chi Loi, 2017, p. 60). De hecho, en 2007, tras su ingreso en la OMC, Vietnam estrechó aún más si cabe sus relaciones comerciales con Estados Unidos al suscribir un Acuerdo Marco sobre comercio e inversión (*Trade and Investment Framework Agreement*), en el que ambos se comprometen en expandir y diversificar sus relaciones comerciales bilaterales de mercancías y servicios, a fin de crear “climas inversores atractivos en sus respectivos territorios”⁹⁸.

Por lo demás, la trascendencia económica para Vietnam en el sentido que vengo exponiendo también se observa indirectamente pero también en sentido positivo en otros ámbitos como, por ejemplo, en el ámbito de la IED donde algún autor ha advertido que, a raíz del Acuerdo Comercial Bilateral de 2001 el número de proyectos de inversión extranjera directa se incrementó en un 68,7% entre los años 2001 y 2002 (Pereira, 2013, p. 294).

5.3.- Panorama actual de la relación económica y comercial entre Estados Unidos y Vietnam

Según la OMC, en 2020 el primer mercado exportador de Vietnam es Estados Unidos, por un valor total de 76.400 millones USD, un 24,5% más que en comparación con el año anterior. El segundo mercado exportador es China, con 48.500 millones USD, un 17,1% más que en 2019 (OMC, 2021, p.7). Ya en tercer lugar, la UE se sitúa como tercer mercado exportador, por un valor total de 34.800 millones USD, si bien registrando un descenso -poco significativo (un 2,7%)- respecto a 2019. Asimismo, según los datos más recientes de la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos, el déficit comercial de bienes y servicios de Estados Unidos con Vietnam fue de 68.000 millones USD en 2020, si bien este déficit procede en su mayoría del déficit comercial de bienes de Estados Unidos con Vietnam, que fue de 69.700 millones USD en 2020, ya que por el contrario Estados Unidos obtuvo un superávit comercial de servicios con Vietnam fue de 1.700 millones USD en 2020.

⁹⁷ Chi Loi, 2017, pp. 61-62. En este sentido, indica que los bienes que Vietnam importa de EEUU son productos agrícolas, insumos para la industria textil-ropa, productos de petróleo, máquinas y otros productos Industriales.

⁹⁸ Desde este punto de vista son objetivos del Acuerdo Marco, entre otros, el de identificar oportunidades de comercio e inversión, abordar problemas en este ámbito o supervisar el cumplimiento por parte de Vietnam de sus compromisos de ingreso en la OMC. Para ello, crean un órgano bilateral de coordinación y cooperación comercial (Council). El texto del acuerdo puede consultarse más detalladamente en https://ustr.gov/sites/default/files/uploads/agreements/tifa/asset_upload_file81_12935.pdf

Asimismo, según esta misma fuente, Vietnam es el sexto mayor proveedor de importaciones de bienes de Estados Unidos, desplazando a Corea del Sur y por debajo de China, México, Canadá, Japón y Alemania (eleconomista.com.mx, 2021).

En cualquier caso, estos datos avalan que Estados Unidos sigue manteniendo, en fechas recientes, un „considerable“ (Chi Loi, 2017, p. 61) déficit comercial con Vietnam. En este sentido, Chi Loi (2017, p. 62) atribuye esta circunstancia al hecho de que ambos países han configurado un modelo „complementario“ de comercio que les sirve para impulsar una mutua sostenibilidad comercial, en el que ambos se benefician de sus ventajas comparativas respectivas: Vietnam ha tenido tradicionalmente ventaja comparativa en productos primarios como los agrícolas, o en las industrias de bienes que requieren intensidad de trabajo como el arroz, el café, el calzado, los textiles y las prendas de vestir o el ensamblaje de piezas de repuesto de maquinaria y productos electrónicos que se producen en otros países, pero carece de ella en aquellos artículos que requieren grandes inversiones y de alta tecnología tales como los productos químicos, metales, medios de transporte o plásticos, así como en algunos productos primarios como los alimenticios, minerales o materiales de construcción agrícolas. Por su parte, Estados Unidos tiene ventaja comparativa en vegetales, transporte, madera, plásticos, alimentos, animales y maquinarias y productos electrónicos, pero ha acusado una especial desventaja en algunos productos de manufactura que han devenido poco competitivos. De ahí que mantenga un gran déficit comercial, no sólo con Vietnam, sino con otros países como China, India, o Corea del Sur, cuyos productos importados dominaban el mercado de bienes de consumo de Estados Unidos (Chi Loi, 2017, pp. 66-68 y 72).

Al mismo tiempo, Estados Unidos es el segundo socio comercial bilateral más grande de Vietnam (después de China) y Vietnam es el décimo socio comercial más grande de Estados Unidos (eleconomista.com.mx, 2021).

No obstante, se ha señalado con acierto que las relaciones bilaterales entre ambos países trascienden de una pura dinámica positiva comercial bilateral, toda vez que mantienen una convergencia de intereses frente a China (Fusci, p.19), lo que les ha llevado a estrechar lazos no sólo económicos, sino también diplomáticos y geopolíticos no menos relevantes. Vietnam es un firme país opositor al crecimiento de China y de algunas de sus pretensiones en el Mar de China Meridional como es el caso de las reivindicaciones territoriales sobre las islas Spratly⁹⁹ (Granados Quiroz, 2016, p.4), pero al mismo tiempo tiene una gran

⁹⁹ Este conflicto tiene, en principio, una dimensión regional pues involucra a China, a Vietnam y parcialmente a Filipinas, pero está adquiriendo una dimensión internacional, al haberse posicionado Estados Unidos y Japón a favor de Vietnam y Filipinas y ser percibido este gesto por China como una alianza de intereses en su contra. Desde un punto de vista económico, la importancia de las islas radica en el sustancial incentivo que supone la

dependencia de China, ya que es su primer socio comercial bilateral y, además, mantiene frente a él un profundo déficit comercial, lo que ha llevado a Vietnam a negociar otros acuerdos comerciales no sólo con Estados Unidos sino también con Japón o la UE a fin de ampliar alianzas externas con las que contrarrestar política y comercialmente a China (González Sáez, 2017, p. 206; the political room, s.f.). Por su parte, esa frontal oposición al expansionismo chino es interpretada por Estados Unidos como una „oportunidad perfecta“ para fortalecer sus relaciones con un país al que considera un aliado regional clave por su posición (the political room, s.f.). Con todo, esta alianza de intereses también se ve amenazada por algunos factores como, por ejemplo, los „profundos“ lazos existentes en el los ámbitos de energía y seguridad entre Vietnam y Rusia, la necesidad de mantener un equilibrio pese a sus diferencias con China, habida cuenta de su profunda dependencia comercial, o las diferencias ideológicas en materia de derechos humanos o de concepción democrática que, a fin de cuentas, persisten entre Estados Unidos y Vietnam.

En medio de este complejo panorama de intereses contrapuestos, no faltan opiniones que matizan que la verdadera intención de Vietnam en sus relaciones actuales con Estados Unidos no es la de alinearse a su favor como un aliado incondicional geoestratégico y económico, sino de mantenerse como un claro país asociado a Estados Unidos en una suerte de `base de apoyo“ que le permita contar con su apoyo, pero neutro al menos en apariencia frente al expansionismo chino y a las eventuales disputas entre Estados Unidos y China (the political room, s.f.). Este modo de proceder encaja muy bien, a modo de ver, con el pragmatismo con el que se ha conducido históricamente Vietnam en su evolución histórica, y particularmente económica, en los casi cincuenta años que han transcurrido desde el fin de la guerra¹⁰⁰.

Así estaría a día de hoy, el „estado de la cuestión“ en la actual etapa de „colaboración“ que jalona las relaciones económicas -y, por extensión, institucionales- entre Estados Unidos y Vietnam, a fin de concluir con ello mi genérica aproximación y sin ninguna pretensión de exhaustividad, a la evolución de la que se ha venido en denominar „mini China“ (La Vanguardia, 2021) por su intenso y crecimiento sostenido económico, no exento de sombras y retos aún pendientes. A modo de epílogo, me he tomado modestamente la licencia de concluir este trabajo citando una reflexión (Romero, 2016, p.222) que suscribo, aunque sólo sea para sintetizar la significación de la guerra entre los antiguos enemigos, hoy aliados:

potencial existencia de grandes yacimientos de petróleo y gas natural en su suelo marino (Granados Quiroz, 2016, pp. 55, 57-61).

¹⁰⁰ En lo que esta misma fuente denomina una „política multipaís“, en la que Vietnam se mantendría lealmente cerca de Estados Unidos pero sin desairar a China y dejando abierta la posibilidad de cooperar con otras naciones.

“Vietnam es muy parecido a como probablemente habría sido si los Estados Unidos hubieran derrotado al que fue su implacable enemigo comunista. El país ha emprendido un camino parecido al de China: una peculiar economía mixta denominada «sistema socialista de mercado» que asume una alta inflación crónica, con salarios bajos y falta de libertades, mientras la retórica oficial continúa hablando de socialismo. Los principales edificios de Saigón pertenecen a bancos o a corporaciones multinacionales, que fabrican sus productos en Vietnam. ¿Quién ganó realmente la guerra? (...) ¿La perdieron los norteamericanos como dice la historia? No lo parece”.

6.- Conclusiones

De entrada, pocos países como Vietnam en la época contemporánea han experimentado una influencia tan acusada del factor geopolítico o geoestratégico, lo que ha condicionado decisivamente su evolución económica. En el caso de Vietnam confluyen dos factores decisivos: uno es su pasado colonial, bajo la dependencia francesa, y el otro es su prolongada guerra de liberación, que no se limita a los años de conflicto contra Estados Unidos, sino también contra Francia y China. En este sentido, una **primera conclusión** relevante es que más que hablar de los efectos económicos sobre Vietnam de su guerra con Estados Unidos, realmente *lo que cabría destacar son los efectos económicos sobre un país permanentemente en guerra durante gran parte de su pasado reciente.*

Del pasado colonial, Vietnam „adopta“ el modelo de una „economía de enclave“ orientada fundamentalmente al aprovisionamiento de productos agrícolas -destacando el arroz- a la metrópoli francesa, con un escaso desarrollo técnico y de infraestructuras, basada en la intensidad del factor trabajo a partir de una mano de obra poco cualificada y empobrecida, y en el que el comercio y la industria son factores económicos residuales. Por otra parte, su guerra de liberación contra las tres potencias, en distintos momentos históricos, dificulta considerablemente sus posibilidades de progreso económico por varias razones, entre ellas, la devastación de sus recursos naturales, la imposibilidad de acometer una mínima red de infraestructuras básicas, principalmente de transporte, un limitado progreso comercial, debido al bloqueo y al aislamiento internacional, y la consolidación de la división política pero también económica del país entre el norte y el sur, que es particularmente perceptible durante la guerra de Vietnam, cuando el norte conserva su idiosincrasia eminentemente rural con una economía planificada de clásica orientación marxista frente a un Vietnam del Sur sostenido por una „economía artificial de servicios“ totalmente dependiente de la presencia diplomática y militar norteamericana y contaminada por la corrupción institucional y el mercado negro de productos, no siempre legales.

En este panorama, el régimen de economía planificada instaurado tras la victoria militar del norte en 1975 y la inmediata unificación del país en un régimen socialista de partido único que se mantiene hoy en día no fue suficiente para solventar ni para dar respuesta no sólo ya a los terribles efectos de la guerra sino también a los profundos problemas estructurales que acuciaban a la economía vietnamita y que venían heredados en gran parte de esa evolución histórica. Los dos primeros planes quinquenales de la posguerra incidieron en el desarrollo agrícola e industrial, pero estaban lastrados por importantes amenazas y debilidades tanto de índole interna como externa, entre las que destacaba el aislamiento internacional del país, la progresiva pérdida de las ayudas económicas percibidas, casi a fondo perdido, durante la guerra (en particular, por parte de China) y el dirigismo económico estatal con una reducida actividad comercial.

La **segunda conclusión** a resaltar es que la clave que explica primero el despegue y luego el posterior crecimiento económico sostenido de Vietnam, que abarca temporalmente los últimos 35 años (1986-2022), es la concurrencia, casi simultánea o si se prefiere concatenada, de tres factores decisivos: uno, las reformas emprendidas a partir de 1986 con el *Doi Moi*; dos, la apertura internacional, tanto en el campo institucional como en el campo económico y comercial; tres, el restablecimiento y consolidación de las relaciones con Estados Unidos. Dichos factores se han influenciado recíprocamente entre sí con sinergias positivas para Vietnam. Y es que la sucesión oportuna de estos tres acontecimientos lo transforma económicamente de forma vertiginosa en un plazo de tiempo relativamente breve, de poco más de treinta años. Y lo hace tanto en términos cuantitativos, en cuanto al ritmo de crecimiento económico con las tasas a las que ya me he referido, como en términos cualitativos, dado que el país se desliga de su gran dependencia sobre el sector primario, teniendo en cuenta que la proporción de la agricultura y la pesca han reducido su participación a un 20% del PIB. En otras palabras, gracias a esos tres factores, y en particular la apertura comercial internacional, Vietnam ha conseguido redistribuir el peso de la aportación de sus sectores productivos al PIB, en el que los sectores secundario y terciario suponen más de tres cuartas partes del mismo. De esta forma, se acerca más a la estructura económica propia de otros países de mayor desarrollo económico, que ha potenciado su posición dentro de la economía no sólo regional del Sudeste asiático sino también mundial.

A propósito de lo anterior, una **tercera conclusión** a destacar es la propia significación del *Doi Moi*, por cuanto esa renovación no ha impuesto un giro radical sobre la estructura institucional del país y, a nivel económico, tampoco puede decirse que el Estado haya abandonado sus funciones directivas de la economía con una importante presencia aún en grandes sectores estratégicos. Ahora bien, en términos relativos, su significación es muy

relevante porque trasciende de un mero conjunto de medidas económicas aperturistas a un „cambio de paradigma“ (González Sáez, 2018, p.2) al situar el progreso de Vietnam en un tránsito de una mentalidad basada en un „socialismo de guerra“ al modelo de un „socialismo normal“, más propio de los tiempos de paz y de apertura de relaciones comerciales exteriores. En este sentido, el éxito de las reformas económicas del *Doi Moi* no puede entenderse sin su hábil estrategia internacional de búsqueda de aliados comerciales y de integración en instituciones internacionales como la OMC en 2007. Y, además, no parece casual que la estabilidad económica sostenida de Vietnam en estas tres últimas décadas y media coincida con un apaciguamiento en sus conflictos geopolíticos; en particular, el fin del conflicto con Camboya a finales de los 80, coincide prácticamente con el inicio de la renovación de 1986. La consecuencia de todo ello es que los últimos 35 años colocan a Vietnam ante un auténtico despegue, coincidiendo con su apertura comercial y el fin de su aislamiento internacional.

En este punto, como **cuarta conclusión**, la distensión con Estados Unidos marca un auténtico punto de inflexión en la evolución económica, política y comercial de Vietnam, pues no sólo contribuye a poner fin a su aislamiento internacional y comercial sino que, además, Vietnam es día de hoy uno de sus socios preferentes no sólo comerciales sino también estratégicos, si bien ello le obliga a mantener equilibrios diplomáticos no siempre fáciles de conseguir. Desde esta perspectiva, cabe destacar que su economía pivota en torno a las relaciones entre los dos protagonistas de la economía mundial, como son Estados Unidos y China. Respecto del primero presenta superávit comercial y es su principal mercado exportador. Respecto del segundo presenta una acusada dependencia en términos de importaciones, frente a la que intenta desligarse con mayor apertura a otros mercados y socios internacionales. Esta peculiar situación tiene y va a seguir teniendo una importante influencia, a mi modo de ver, en los próximos años en la evolución de la economía vietnamita, no sólo en términos del equilibrio de su balanza comercial sino, por ejemplo, en la inversión extranjera directa, a raíz de los conflictos comerciales entre Estados Unidos y China.

Una **quinta conclusión** pasa por valorar los resultados de este proceso que ha sido objeto de estudio y señalar, a tal efecto, que Vietnam ha alcanzado a día de hoy unas cotas importantes de progreso económico y social, como se deduce de algunos indicadores que también he citado en el trabajo, que son particularmente relevantes si se comparan con su situación en 1975 y, por extensión, hasta 1986. En ese devenir evolutivo de modelos económicos, se podría distinguir cuatro etapas: una primera, basada en una economía colonial de enclave, en un entorno eminentemente agrícola. Una segunda etapa transcurre después por una economía dual, acentuada durante la guerra de 1965-1975. La tercera

etapa se caracteriza por el intento infructuoso de las autoridades vietnamitas de recomposición mediante los planes quinquenales de orientación marxista en la posguerra. Y, finalmente, una cuarta etapa, que nos lleva hasta el momento presente, en la que puede decirse que „ha navegado con éxito“ (Lemus Delgado, 2020, p.26) la transición de una economía agrícola de subsistencia a una orientada a la exportación y a la inversión extranjera directa.

Es verdad que junto a los datos de crecimiento económico en las dos primeras décadas del siglo, incluyendo el efecto negativo de los años de la pandemia sanitaria, e incluso a las previsiones moderadamente optimistas al corto plazo, no pueden soslayarse algunos rasgos de la economía vietnamita en la actualidad que son susceptibles de mejora: entre otras, sus exportaciones se fundamentan en la producción de manufacturas con poco valor agregado, la necesidad de mejorar sus condiciones de competitividad, incidiendo más en la inversión en capital humano y tecnológico en detrimento de la intensidad en el factor trabajo -derivada del empleo de una mano de obra barata-, las deficiencias que persisten en su red de infraestructuras, el importante peso que aún tiene el sector público en la economía, y en particular en sectores estratégicos tan señalados como el gas o la electricidad, o la pendencia de transformaciones estructurales en ciertos sectores (como, por ejemplo, el bancario) hacia una mayor profundización en la apertura al libre mercado.

Con todo, yo diría, a modo de epílogo final, que Vietnam está en tránsito a ocupar una mejor posición económica de la que ya tiene como potencia media. Ciertamente, tiene un importante margen de recorrido en la transformación de sus estructuras productivas pero también buenas perspectivas al medio y a largo plazo, por lo menos las que se esperan de los acuerdos de libre comercio en los que participa.

Finalmente, como **sexta y última conclusión**, expongo sintéticamente tres razones de las varias que justifican haber dedicado la atención de mi trabajo de fin de grado a Vietnam como exponente de las consecuencias económicas de los conflictos bélicos:

- El resultado militar de la guerra de Vietnam, con el tiempo, se ha revertido con ocasión del rumbo que ha tomado el país en los casi cincuenta años posteriores al fin de la guerra. Es una enseñanza a tener en cuenta sobre los efectos económicos de los conflictos bélicos: el balance militar inmediato no siempre coincide, con el paso del tiempo y el devenir económico, con el balance económico mediato.
- Vietnam supo reaccionar a tiempo e interpretar adecuadamente por dónde debía transcurrir su economía para alcanzar un crecimiento. En los 15 años posteriores a

la guerra, Vietnam había ganado en el campo de batalla, pero perdía en el campo económico y diplomático. Y sus principales apoyos económicos desaparecieron con el hundimiento del muro de Berlín, en el caso de la URSS, o por conflictos geopolíticos, como fue el caso de China. Esta reacción vino acompañada de un elemento que ya he destacado en el trabajo como es el pragmatismo del pueblo vietnamita, muy conectado a la propia cultura del país, fuertemente imbuida de un sentimiento colectivo nacional, por encima del devenir político, y de preservar su propia independencia como sujeto político y económico. Tanto es así que no le importó emprender una senda económica más cercana al capitalismo que había combatido que al socialismo que debía *a priori* reconstruir el país.

→ Vietnam también resulta interesante por el contraste, en términos comparativos, con gran parte de los países de su entorno, por las circunstancias específicas que han condicionado su actual posición en la economía mundial y de la situación tan precaria de la que parte a raíz del permanente estado de guerra en su territorio. Circunstancias que, si bien aún no la han instalado definitivamente en el umbral de las grandes potencias (léase, los tigres asiáticos clásicos), sí acreditan una transformación vertiginosa en los últimos 35 años. No sé si la denominación de „mini China“ es o no completamente adecuada para resumir su peso económico internacional, pero desde luego sí comparten esa particular filosofía capital comunista que parece haberles dado un buen rédito en términos generales.

Referencias bibliográficas y fuentes consultadas

- Astarloa Olaizola, Lucas (2020). *La Indochina Francesa y la expansión del comunismo en Vietnam* (Trabajo de fin de grado). Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- Banco Mundial (2022). *Vietnam. Datos*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/pais/viet-nam>
- Banco Mundial (2022). *Crecimiento del PIB*. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>
- Barrios Ramos, Raquel (2015). *Breve historia de la guerra de Vietnam*. Epublibre. Recuperado de https://www.academia.edu/44798296/Breve_historia_de_la_guerra_de_Vietnam
- Buckley, Joe (febrero de 2021). *Vietnam, covid-19 y socialismo de mercado* (trad. Carlos Díaz Rocca). Recuperado de <https://nuso.org/articulo/vietnam-covid-19-y-socialismo-de-mercado/>
- Carrasco González, Antonio M. (2016-2017). Derecho español del protectorado de Marruecos: recepción y asimilación. *Norba. Revista de Historia*, Vol. 29-30: 135-153 Recuperado de https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/7549/1/0213-375X_29-30_135.pdf
- Cecchini, Pedro (s.f.). Vietnam: lecciones de una derrota. *Biblioteca virtual Omegalfa*. Recuperado de <https://omegalfa.es/autores.php?letra=&pagina=5#>
- Chi Loi, Cu (2017). Dinámica de las relaciones comerciales Vietnam-Estados Unidos desde una perspectiva comparada. *Revista de Estudios Estratégicos*, 4: 59-78. Recuperado de https://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180131050456/REE4_dinamica.pdf
- Chomsky, Noah y Herman, Edward S. (2015). *Después del cataclismo. Indochina de postguerra y la reconstrucción de la ideología imperial*. La economía política de los derechos humanos, II ((trad. Fernando Montiel). México: RECRECOM. (Obra original publicada en 1979).
- Comín Comín, Francisco (2014). *Historia económica mundial. De los orígenes a la actualidad*. Madrid: Alianza.
- Comisión Europea (s.f.). "EU trade relations with Vietnam - European Union". Recuperado de https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/vietnam_es
- Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación (CESCE) (16 de febrero de 2022). Informe riesgo-país: Vietnam. Recuperado de <https://www.cesce.es/es/w/riesgo-pais/riesgo-pais-vietnam>
- Cordero, Martha (2016). *El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) y sus implicaciones para Centroamérica en materia textil-confección*. México: CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40622/1/S1600975_es.pdf
- Di Paolo, Gustavo Daniel y Broitman, Ana Cecilia (2002). *Vietnam y su temor de perder en manos de la globalización las victorias obtenidas en el campo de batalla* (Serie Estudios, 20). La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de la Plata. Recuperado de <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2018/05/estudios-investigaciones-27-dipaolo-broitman.pdf>
- Duiker, William J. (1981). *The Communist road to power in Vietnam*. Nueva York: Routledge (2ª ed.) Recuperado de https://archive.org/details/communistroadtop0000duik_z5u9/page/90/mode/2up

- eleconomista.com.mx (20 de enero de 2021). *Vietnam ya es tercero entre mayores déficits de Estados Unidos*. Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Vietnam-ya-es-tercero-entre-mayores-deficits-de-Estados-Unidos-20210120-0007.html>
- elpais.com (16 de marzo de 2019). *El agente naranja sigue pudriendo los suelos de Vietnam 50 años después*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2019/03/16/ciencia/1552710887_506061.html
- euronews (15 de enero de 2014). *Vietnam: del comunismo al capitalismo a toda prisa*. Recuperado de <https://es.euronews.com/next/2014/01/15/vietnam-del-comunismo-al-capitalismo-a-toda-prisa>
- expansión/datosmacro.com (s.f.). *Vietnam: economía y demografía*. Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/paises/vietnam>
- Feenstra, Robert C. y Taylor, Alan M (2011). *Macroeconomía internacional*. Barcelona: Reverté.
- Fondo Monetario Internacional (2017). *The Global Competitiveness Report 2016–2017*. Recuperado de https://www3.weforum.org/docs/GCR2016-2017/05FullReport/TheGlobalCompetitivenessReport2016-2017_FINAL.pdf
- Fusco, Francesco (2019). La nascita del Vietnam contemporaneo e le sue sfide attuali. *Rivista di Studi Politici Internazionali*, 86, 4 (344): 589-610. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26905954>
- González Sáez, Ruvislei (2017). La economía emergente de Vietnam: ¿el desapercibido tigre asiático? *Economía y Desarrollo [online]*, 158 (1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425553381015.pdf>
- González Sáez, Ruvislei (2018). Elementos teóricos y prácticos de la experiencia socialista de Vietnam. *Economía y Desarrollo [online]*, vol.160, 2. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-85842018000200013&lng=en&nrm=iso
- Gracián, Andrea (1994). *Transición y perspectivas en el Vietnam de la posguerra fría* (tesis doctoral). UNAM. San Juan de Aragón (Ciudad de México). Recuperado de https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000204169
- Hastings, Max (2019). *La guerra de Vietnam. Una tragedia épica, 1945-1975* (trad. Gonzalo García). Barcelona: Crítica. Obra original publicada en 2018.
- Herrero, Rubén (2007). Evolución de percepciones estratégicas: EE.UU.-Vietnam, de la ficha de dominó al peón de ajedrez. *UNISCI Discussion Papers*, 13: 129-135. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72528/Ruben13.pdf>
- Infobae (3 de agosto de 2019). *La transformación de Vietnam: éxitos y desafíos de un experimento de "capitalismo comunista"*. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/08/03/la-transformacion-de-vietnam-exitos-y-desafios-de-un-experimento-de-capitalismo-comunista/>
- Infobae (30 de abril de 2012). *Vietnam, a 47 años del fin de la guerra*. Recuperado de <https://www.proquest.com/newspapers/vietnam-47-años-del-fin-de-la-guerra/docview/2658141809/se-2?accountid=139267>
- Inoriza, Juan (1 de julio de 2014). *Presencia económica española en Vietnam: intercambio comercial, inversiones y expectativas de futuro*. Recuperado de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/presencia-economica-espanola-en-vietnam-intercambio-comercial-inversiones-y-expectativas-de-futuro/>

- Instituto de Comercio Exterior (ICEX) (2020). *Informe económico y comercial. Vietnam 2020*. Recuperado de <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/inf-economico-comercial-vietnam-2020-doc2020862137.html?idPais=VN>
- lr21.com (23 de diciembre de 2007). *El pragmático Vietnam con EEUU*. Recuperado de <https://www.lr21.com.uy/economia/290291-el-pragmatico-vietnam-con-eeuu>
- ladiaria (economía) (9 de noviembre de 2020). *Martín Rama: el “distinto” de la economía que extrajo, desde el tango, la esencia del país de los vivos*. Recuperado de <https://ladiaria.com.uy/economia/articulo/2020/11/martin-rama-el-distinto-de-la-economia-que-extrajo-desde-el-tango-la-esencia-del-pais-de-los-vivos/>
- Largo Alonso, María Teresa (2002). *La guerra de VietNam*. Madrid: Ediciones Akal.
- La Vanguardia.com (17 de noviembre de 2006). *Relaciones entre EE.UU. y Vietnam, del distanciamiento a la colaboración*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20061117/51292836740/relaciones-entre-ee-uu-y-vietnam-del-distanciamiento-a-la-colaboracion.html>
- La Vanguardia (5 de abril de 2015). *Vietnam, 40 años después de la guerra*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/magazine/experiencias/vietnam-40-anos-despues-guerra.html>
- La Vanguardia (17 de octubre de 2021). *¡Buenos días, Vietnam!: los secretos para ser el país que más crece en el mundo*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/economia/20210217/6246094/vietnam-crisis-pib-coronavirus-crecimiento.html>
- La Voz de Galicia (18 de octubre de 2022). *Vietnam: la economía asiática que más crece*. Recuperado de https://www.lavozdegalicia.es/noticia/mercados/2022/10/16/economia-asiatica-crece/0003_202210SM16P8991.htm
- Lemus Delgado, Daniel Ricardo (2020). Vietnam: políticas públicas en ciencia, tecnología e innovación. *Estudios de Asia y África*, 55, 2 (172): 263-294. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26915011>
- Lockhart, Greg (1988). La naturaleza de la guerra de Vietnam (trad. Carl Berrisford Dorronsoro). *Estudios de Asia y África*, 23, 3 (77): 490-508. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40312091>
- Martínez Coll, Juan Carlos (2018). *Introducción a la economía de Vietnam*. Recuperado de <https://juancamartinezinfo.files.wordpress.com/2018/06/economc3ada-de-vietnam.pdf>
- Melé, Carlo (1968). El Vietnam: estrategia y táctica de la revolución. *Revista de Política Internacional*, 98: 47-69. Recuperado de <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/33789rpi098047.pdf>
- Nider, Nicolás (s.f.). La “Mayoría Silenciosa”: Nixon y la construcción de consenso en la sociedad norteamericana a finales de la década de 1960. *Huellas de Estados Unidos*, 5: 53-67. Recuperado de http://www.huellasdeeu.com/ediciones/edicion5/53-67_Nider.pdf
- Nievas, Flabián (2004). La guerra de Vietnam (1964-1975). *Contrainsurgencia*: 1-6. Recuperado de https://www.oocities.org/ar/sociologiadela guerra/textos/Contrainsurgencia_Vietnam.pdf
- Novelo, Adriana (1988). La política exterior del Vietnam socialista: la primera década. *Estudios de Asia y África*, 23, 2 (76): 335-359. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40312073>

- Office of the United States Trade Representative (2022). *Vietnam*. Recuperado de <https://ustr.gov/countries-regions/southeast-asia-pacific/vietnam>
- Oficina de Información Diplomática (OID) (2022). *Ficha país. Vietnam*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores. Recuperado de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/VIETNAM_FICHA%20PAIS.pdf
- Organización Mundial del Comercio (2022). “Vietnam y la OMC. Estadísticas comerciales”. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/thewto_s/countries_s/vietnam_s.htm
- Organización Mundial del Comercio (2021). *Examen de políticas comerciales. Informe de Vietnam*. Recuperado de https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/g410_s.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2022). *Viet Nam - WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. Recuperado de <https://covid19.who.int/region/wpro/country/vn>
- Oriol, Ricard (2001-2002). El Vietnam: una visión actual. *DCIDOB*, 81, pp. 28-30. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40598308>
- Peláez, Antonio J. (2006). Vietnam, más allá de las reformas económicas. *Política Exterior*, 113, (20): 147-158. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/20645980>
- Pereira, Stephen (2013). An Examination of the Impact of State Governance on Foreign Direct Investment in Vietnam. *Journal of Asian Business Strategy*, 3(10): 292-300. Recuperado de <http://aessweb.com/journal-detail.php?id=5006>
- The Political Room (s.f.). “Vietnam, más cerca de EEUU que de China”. Recuperado de <https://thepoliticalroom.com/vietnam-mas-cerca-de-ee-uu-que-de-china>
- Romero, Vicente (2016). *Habitaciones de soledad y miedo: corresponsal de guerra, de Vietnam a Siria*. Madrid: Ediciones Akal. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/udima/44707>
- Sandí Meza, Vinicio y Pérez Sáenz, Andrés (2007). Vietnam: Una potencia comercial en menos de 25 años. Lecciones desde Hanoi. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, 52-53: 385-397. Recuperado de https://publicaciones.icap.ac.cr/images/PDF-REVISTA/revista-52-53/vinicio_y_andres.pdf
- Théliol Mylène (2018). *La Guerra de Vietnam: Un Trágico Conflicto Fratricida en Plena Guerra Fría*. 50Minutos. Lemaitre Publishing. Recuperado de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/udima-ebooks/detail.action?docID=5218076>
- United Nations Development Programme (UNDP) (8 de septiembre de 2022). *Human development report 2021-2022*. Recuperado de <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2021-22>
- Vietnamplus (29 de septiembre de 2022). *PIB de Vietnam crece 13,67 por ciento en tercer trimestre de 2022*. Recuperado de <https://es.vietnamplus.vn/pib-de-vietnam-crece-1367-por-ciento-en-tercer-trimestre-de-2022/166655.vnp>
- Vidal, Rebeca (2010). *Doi Moi: la apertura como motor del desarrollo socioeconómico de Vietnam*. Asociación Venezolana de Ejecutivos (Serie de estudio de casos). Recuperado de https://www.svcmscentral.com/SVsitefiles/ejecutiv/contenido/doc/c3f4a2_caso_vietnam.pdf
- VV.AA. (1988). *Nam. Crónica de la Guerra de Vietnam 1965-1975. Vol. II*. Barcelona: Planeta DeAgostini.
- Wipo Lex (s.f.). Constitution of the Socialist Republic of Vietnam. Recuperado de <https://wipolex.wipo.int/en/legislation/details/21482>

- Worldometers.info (2022). *Vietnam. Coronavirus Statistics*. Recuperado de <https://www.worldometers.info/coronavirus/country/viet-nam/>
- Zinn, Howard (2005). *La otra Historia de los Estados Unidos: desde 1492 hasta el presente*. (trad. Enrique Alda). Recuperado de <https://humanidades2historia.files.wordpress.com/2012/08/la-otra-historia-de-ee-uu-howard-zinn.pdf>
- Zitelmann, Rainer (25 de septiembre de 2022). *El sorprendente giro capitalista de Vietnam*. Recuperado de <https://www.libremercado.com/2022-09-25/rainer-zitelmann-vietnam-pro-capitalista-pro-estadounidense-6935158/>